

CLAVES

MAYO 2006

Salta - año XV - N° 148 - Precio \$3.-



Cabildo sin veleta, año de 1945. Gentileza del Sr. Elías López.

Balconeando

*El conflicto con el Uruguay
requiere una pronta solución*

Santiago Rebolero

América Latina complicada

Gustavo Barbarán

¿Estabilidad jurídica, o derecho al bandolerismo?

*La nueva situación petrolera
de Bolivia*

Federico Lanusse

Juego y trabajo para afrentar la adversi- dad

Andrés Gauffin

*A propósito de la historia argentina
reciente:*

Políticas de la Memoria y del Olvido

Alejandra González

Chuquisaca:

*ayer y hoy, umbral intelectual de la Libertad e
Independencia Suramericana.*

Martín Güemes (h)

Solidaridad, Caridad, Ironía

*Diálogo entre Rorty y Vattimo en materia
religiosa*

Yolanda Fernández Acevedo

El "Ars Amandi" de Carlos German Belli

*Nota y selección de poemas
Teresa Leonardi*

El Museo de Historia de la Universidad Nacional de Salta, antecedentes y objetivos

*«Breve historia de
la literatura
Argentina» de
Martín Prieto*

Nota y comentario

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Quando estas líneas se escriben, grupos ambientalistas de la ciudad de Gualaguaychú anuncian su traslado a Buenos Aires para protestar ante las embajadas de España y de Finlandia por la radicación de las empresas papeleras en territorio uruguayo. Es decir, agravan el problema incluyendo a dos países más. Debemos tener en cuenta que la inversión que el Uruguay no quiere perder es la más importante de su historia, y que nuestro país no es un modelo, precisamente, de protección al medio ambiente.

Mientras tanto la Argentina radica ante el Tribunal Internacional de La Haya, una demanda por daños (todavía no producidos) en las aguas de un río cuyas aguas son comunes a los dos países. Es impensable que la sentencia del Tribunal se produzca en forma inmediata. Los términos procesales y las dilaciones lógicas de un tribunal colegiado implican que el fallo llegará cuando la construcción de las papeleras esté concluida.

Toda prolongación del conflicto con la vecina República Oriental del Uruguay, no hará más que ahondar la diferencia entre dos pueblos hermanos. No se trata de que una controversia que en principio está limitada a una diferencia por la contaminación probable o posible del río Uruguay, se transforme en una causa nacional para ambos países. Argentina dejará de ser un socio confiable para otros países integrantes o asociados del Mercosur, como Paraguay y Bolivia. Recurrir a Tribunales internacionales antes de agotar las vías diplomáticas de la región, atenta contra el espíritu, si no la letra, de una pregonaada solidaridad de los países que une el Mercosur. Tampoco ayuda la actitud de viajar a los EE.UU. para insinuar una nueva alianza en reemplazo de la anterior.

Constituir una Comisión Binacional que controle el deterioro ambiental que producen las tecnologías a aplicarse en las empresas papeleras, sería la solución óptima. Parece inalcanzable, pero es la única posible. La historia común y la vecindad geográfica nos la dictan. Es el mandato de ambos pueblos a sus gobernantes.

América Latina complicada



Por Gustavo Barbarán

graves problemas expresados en las tensiones sociales derivadas del desequilibrio en la distribución de la riqueza y abarcan desde el Movimiento de los Sin Tierra hasta el crimen organizado o la corrupción, que tres veces golpeó fuerte el mismo Lula. Los últimos sucesos de San Pablo son aterrantes, pues las bandas delictivas disputan con el estado el monopolio del uso de la fuerza. Con todo, Brasil ha tenido claro su objetivo de ser una potencia proyectada al mundo. No en vano es convocado ahora a las reuniones cimeras del G 8, junto con la China, India y Méjico. ¿Cómo no aspirar así a un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU? América cuenta con un líder universal y, escalones más abajo, con otro regional.

Liderazgos

En los últimos meses ha crecido en múltiples ámbitos la preocupación por el desencuentro que exuda la realidad política latinoamericana. La democracia, nunca consolidada plenamente en la región como sistema institucional, ha resurgido de sus cenizas desde los años '80, agotada la ola militarista tolerada si no inspirada por una Casa Blanca decidida a finiquitar a su contraparte estratégica. La caída indetenible de la URSS y la consagración norteamericana como potencia unipolar modificó la escena mundial, aunque no estableció un orden internacional más justo y solidario. La resistencia a esa unipolaridad es demasiado fuerte como para cristalizar una pax americana que dure mil años; lo comprueba el atolladero de Irak (Claves nº 124, dic./03). Así, un actor ominoso—el terrorismo irracional— vino a complicar el panorama, aparejando a nuestro continente un efecto colateral obvio: el desinterés por una América Latina que—convenamos—nunca fue prioritaria cuando los Estados Unidos emprendían grandes lances; ya nos ocupamos del asunto en esta revista ("Entre la venganza y las lecciones de la historia" nº 103, sept./01 y "La tragedia norteamericana un año después" nº 113 sept./02).

El nuevo marco fue aprovechado por Brasil para consolidar su liderazgo regional. Títulos no le faltan: un inmenso territorio y gran población, con una base industrial dinámica. Por cierto padece

Desintegración

Sin embargo el liderazgo brasileño no ha podido frenar los desentendimientos. En realidad, América Latina nunca logró integrarse seriamente, de modo que el panorama no varía desde hace medio siglo. Esta consideración no es exagerada y fácilmente se comprueba con los magros resultados de emprendimientos tipo ALALC-ALADI, SELA, Comunidad Andina, Caricom, Mercosur. No es motivo de esta nota analizar tales frustraciones, que por lo demás reconocen varias causas, aunque sí cabe considerar una, apoyada en datos de la realidad contundentes, válida para entender ese proceso inconcluso tan alejado del paradigma europeo.

La fragilidad institucional tampoco es única razón de los fracasos (nuestras democracias son "legales" pero nadie se animaría a asegurar que 100 % "legítimas"), sino la miopía de dirigencias que nunca asumieron que una suma de pobreza no

SYCAR
Correo Privado

R.N.P.S.P. Nº 527

Vicente. López Nº 168 - Tel/Fax: (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

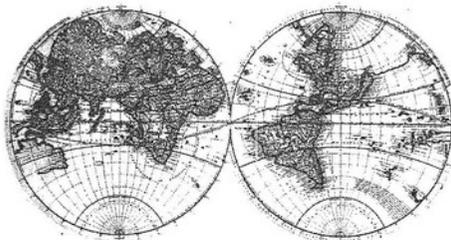
hace riqueza. Dicho de otro modo, nuestros países, por las razones que fuere en cada caso, no lograron completar el ciclo de integración nacional previa, que no es solo físico-espiritual sino también económica, y en los cuales una burguesía nacional sólida y comprometida con su país era condición para el salto cualitativo del subdesarrollo al desarrollo. Los casos de Brasil y Méjico, aún con sus imperfecciones y falencias, comprueban esta hipótesis comparándolos con el resto. No incluimos a Chile pues por sus dimensiones de escala puede llegar a influir mucho y bien en diversos campos, pero no a decidir.

La revancha de los años '90

Para ser justos, pobreza, desequilibrio y corrupción son un flagelo continental. Y es también un dato objetivo que las derivaciones políticas de las recetas económicas inspiradas en el Consenso de Washington (v. Claves nº 105, nov./01), impactaron en nuestros sistemas institucionales apenas recuperados. Las recetas del FMI sirvieron para que los mandatarios modelo siglo XXI, ataviados con ropaje progresista e identificados con una izquierda socialdemócrata antes que marxista, buscaran revancha. De hecho, la presión proveniente de los organismos multilaterales de crédito y de buena parte de las economías desarrolladas exportadoras de capitales (muchas de ellas gobernadas... por socialdemócratas), no releva de responsabilidad a las dirigencias nativas incapaces de proponer proyectos atendidos a cada interés nacional. Por eso hubo Menem, Fujimori o Banzer-Sánchez de Losada, variaciones tipo Frei-Lagos y Cardoso-Lula. Todos ellos, *mutatis mutandi*, aplicaron recetas similares, aunque Fox no se desprendió de Pemex ni Cardoso o Da Silva de Petrobrás; sí acá.

El triunfo de Lula y el acceso de Kirchner a la presidencia argentina, más la consolidación de la línea Lagos-Bachelet, un Chávez reafirmado tras el fracasado *putsch* de hace unos años y recientemente Evo Morales, hicieron suponer de un modo algo mecánico que al fin América Latina se había reencontrado con su destino de liberación. Sin embargo, las peleas de todos contra todos provienen de situaciones conflictivas con raíces profundas, que responden a rémoras estructurales aún no erradicadas y en las que en realidad la ideología tiene poco que ver.

A todo esto, a Da Silva le salió un *challenger*



que no es otro que el propio Hugo Chávez, quien parado sobre sus petrodólares avanza impetuoso injiriendo en las próximas presidencias mejicanas a favor de Andrés López Obrador, por Ollanta Humala en Perú, después de haberlo hecho por Evo (en una suerte de alianza de izquierda que opera como maniobra de pinzas hidrocarbúrfica contra Lula).

Causa pendientes y nuevos problemas

Si bien persisten en América los indicadores del subdesarrollo y a causa de ellos son más las cosas que nos unen que las que nos separan, existen viejas disputas insolubles que, de no encararse y resolverse a mediano plazo, la situación se verá tan complicada que lo único que pueda salvarnos sea ¡el ALCA! Aparte de miopes y torpes, nuestros gobernantes no podrán así detener el avance de acuerdos bilaterales: a Chile se sumó Uruguay, seguirá Paraguay y Perú; Ecuador está en lista de espera por el entredicho con la empresa norteamericana Oxy, ocurrido a mediados de este mes. Colombia hace rato que depende de Estados Unidos y Méjico ni qué decir (para ampliar, ver "México, a vuelo de pájaro", nº 144, dic./05).

Aparte de los males comunes, subsisten antiguos problemas que afloran a la superficie cada vez que las necesidades políticas internas requieren mearlos; todos poseen potencialidad perturbadora. Por caso los problemas limítrofes entre Chile y Perú por la indefinición de su frente lateral marítimo. El diferendo entre Perú y Ecuador por el límite suroriental de la Cordillera del Cóndor, el cual, resuelto ya por el laudo de los países garantes Ar-

gentina, Brasil, Chile y EE.UU. en octubre de 1998, mantiene activos los reclamos producidos por cuatro acciones militares en medio siglo.

Bolivia perdió la Guerra del Pacífico y en consecuencia su litoral marítimo. Desde el interregno de Carlos Mesa viene reclamando una salida a través de acciones diplomáticas en organizaciones internacionales; de acuerdo a los tratados vigentes, no puede acordar directamente con Chile sin la participación de Perú ("Bolivia y el mar", nº 146 marzo/06). Tampoco olvida Bolivia lo que considera el despojo del Acre por parte de Brasil; ¿exhumará Evo este asunto? Venezuela reclama a Guyana el territorio del río Essequibo; con Colombia debe delimitar los espacios marítimos en el Golfo de Venezuela sobre la península de Guajira.

A estos viejos temas se agregan los "modemos", como la absurda disputa argentino-uruguay por las plantas de Fray Bentos. La crisis argentino-chilena por la reducción del suministro de gas boliviano, cuestión que recrudescerá cuando nuestro país intente trasladar a Chile el aumento del gas boliviano, cuyo precio incrementará en un 65%. Chávez y Toledo se enemistaron al punto del retiro de embajadores a raíz del apoyo del venezolano a la candidatura de Humala ("Las elecciones en Perú", nº 147, abr./06); de rebote la ligó Alan García, contrincante para la segunda vuelta. Kirchner y Da Silva tienen un compromiso no escrito con Washington para sosegar a un Chávez cada vez más inmanejable. Un Brasil desbordado ve amenazada su posición por la dependencia del gas boliviano (30% de su consumo interno) y del petróleo venezolano.

no. Paraguay y Uruguay prácticamente se están yendo el Mercosur.

En semejante marco, hay una situación que incide fuerte en los avatares políticos de Latinoamérica: el factor Colombia ("Colombia: el reencuentro de la historia", nº 85 nov./99 y "La vecindad de Colombia", nº 86 dic./99). Desde una perspectiva general, gran parte de la tensión tiene allí su origen. No sólo por la incidencia interna de más de cuarenta años de guerra civil, sino por el efecto dominó que empujan guerrilla y narcotráfico. Cuando en diciembre de 2004 Rodrigo Granda, referente de las FARC, fue detenido en Venezuela por agentes colombianos. La tensión entre los dos países llegó a tal extremo que Chávez no vació en amenazar con el uso de la fuerza; el gobierno de Álvaro Uribe a su vez acusa a Caracas de proteger a los guerrilleros que se refugian en territorios vecinos. El mismo conflicto está sucediendo con las incursiones de las FARC en selvas brasileñas y ecuatorianas. De esto no se habla mucho, pero se trata de un elemento perturbador hasta ahora insoluble para los países involucrados.

Colombia no es solo guerrilla marxista, también están los paramilitares y narcotraficantes, en un *ménage à trois* difícil de controlar. Estados Unidos, el gran ausente omnipresente, monitorea América Latina desde la alataya colombiana. Para su seguridad nacional, el apoyo al Pífan Colombia -iniciado en 2000 para erradicar el tráfico de droga- se ha extendido al Plan Patriota, cuyo objetivo acabar con una redefinida subversión "terrorista". El apoyo militar y económico que otorga el gobierno norteamericano ocasiona recelos en Venezuela, recientemente castigada por la Casa Blanca que le negó un crédito para la compra de armas. Chávez está molesto no tanto por cuestiones ideológicas sino porque las inquietas en los altos mandos venezolanos, verdadero sustento político del ex coronel.

A causa de este desbarajuste ha surgido un serio problema social: la emigración de campesinos colombianos, soltados de la mano de Dios, a las fronteras ecuatoriana y brasileña, tema en conocimiento y preocupación del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados. La lista podría aumentarse con otros datos tan lacerantes como los expuestos. Pero, ¿para qué más? ¡Ay, Patria mía!



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Petróleo y Gas en Bolivia:

¿Estabilidad jurídica, o derecho al bandolerismo?

Federico Lanusse

"Por cada dólar que invertimos en Bolivia, ganamos diez", declaraba pedantemente ufano un ejecutivo de Repsol tres años atrás, cuando todavía las masivas movilizaciones populares no habían eyectado a Miami a Sánchez de Lozada.

Cuando la historia era otra.

"Se ha vulnerado la lógica empresarial", rabió Antonio Brufau, presidente de Repsol hace unos quince días, luego de decretada la nacionalización de los hidrocarburos por parte del gobierno de Evo Morales.

¿A qué lógica empresarial se refería el inefable don Antonio?

Con un barril de petróleo a más de 70 dólares en el mercado internacional, la "lógica empresarial" era que las multinacionales embolsaban 57 dólares por barril, y al raquítico estado boliviano le quedaban 13 dólares por cada barril extraído de su subsuelo.

En buenos números, antes de la nacionalización y con estos precios del barril, las empresas (Repsol entre ellas) hubieran embolsado anualmente alrededor de 780 millones de dólares, y quedarían para el país más pobre de América del Sur apenas 160 millones. Desde ahora, la torta se repartirá aproximadamente en proporción inversa. Desde ya, y como se acostumbra desde hace un tiempo en estas tierras, no existen los organismos de control por parte del Estado, y las liquidaciones de regalías se basaban en la producción declarada por las propias compañías extractoras.

No estaba nada mal aquella "lógica empresarial". ¿No es cierto, Don Brufau? El petróleo estaba, cinco años atrás, a 20 dólares el barril.

Después, y gracias a la eficacia (para los negocios petroleros) del gobierno Bush y sus países aliados (España entre ellos), el precio del barril WTI estuvo a US\$ 32 a fines del 2003, US\$ 42 a fines del 2004, US\$ 59 a fines del 2005, y más de US\$ 70 ahora.

¿Serían ustedes tan ingenuos de creer en las casualidades? Repsol, Petrobras, Total, British Petroleum, Chevron, Shell, Mobil, y demás, infinitamente agradecidas.

Con estos precios, y aún en los términos que ha planteado soberanamente el nuevo gobierno, sigue siendo un excelente negocio estar en Bolivia. Entre el 18 y el 20% de lo producido es lo que normalmente reciben en las concesiones los dueños del negocio petrolero en cualquier lugar del mundo.

El 82% (lo que captaban en la situación anterior las empresas) de veinte dólares eran US\$ 16, y ahora el 18% de 72 dólares es 13 dólares, así que la diferencia no hace que sea imposible el desarrollo del negocio.



Sobre todo sí, como declaró el Ministro de Hidrocarburos boliviano Andrés Soliz Rada, el reparto de 18% para las operadoras de grandes pozos, y 82% para el Estado, es provisional y atañe sólo a dos megacampos (San Alberto y Sábalo) operados por Petrobrás.

"De allí sale 70% del gas que va a San Pablo y parte del que va a Argentina. San Alberto fue descuberto por Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), que hizo su primer pozo productivo. Nos consta que allí Petrobrás no gastó nada y hace años amortizó sus inversiones. Es más, según nuestros cálculos, aún si hubiéramos decidido 10% de utilidades para Petrobrás y 90% para el Estado, igual seguirían gozando de tantas ganancias como tienen en otras zonas. Pero hay yacimientos pequeños o marginales que no resistirían esa proporción. En esos casos, lo que quede para el estado podría ser menos". Carlos Villegas, Ministro de Planificación del Desarrollo boliviano, puso en claro otro punto conflictivo: "Estamos hablando con las compañías. Les explicaremos que, una vez que se firmen los nuevos contratos, serán aprobados por el Congreso. La clave es que, a partir de ahora, habrá ventajas para ambos: para el gobierno y también para las empresas, que tendrán ganancias normales". Parece una lógica más lógica que la de Brufau...

Los empresarios alegrarán en los medios donde pautan cuantiosos publicidad, y mediante sus escribas y voceros a sueldo, que de esa manera "la actividad es inviable". Apuesto a que ninguna de las empresas "afectadas" se retira de Bolivia.

Por supuesto, se pierden la enorme tajada que hubiera significado continuar como estaban, con contratos aprobados por decreto del gobierno Sánchez de Lozada, sin ratificación del Congreso: pura y dura "lógica empresarial".

Los balances de las petroleras, presenta-

dos en bolsa, resultan fastuosamente superavitarios en estos últimos periodos, mientras las cifras de pobreza, malnutrición y marginalidad no dejan de agobiar a los países donde aquellas reclaman una y otra vez "seguridad jurídica".

Todas estas discusiones, fríos números y calientes lógicas, se enmarcan en otra cuestión, que Martín Krause, en "La Nación", tituló: "El problema del petróleo es quién lo tiene". Y subtítulo: "El crudo está en manos de países con políticas estatistas..."

"El petróleo no se encuentra en manos del mercado. La riqueza petrolera está concentrada en unos pocos países. La mayoría de esos países (Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Árabes, Irán, Irak, Rusia, Libia, Nigeria, México, Venezuela...) tienen políticas estatistas, controlan las reservas petroleras y poseen empresas petroleras estatales que las administran". Y lo dice La Nación, no Evo Morales o Hugo Chávez. En los principales campos de extracción operan empresas estatales, como Saudi Aramco en Arabia Saudita, NIOC en Irán, KPC en Kuwait, INOR en Irak, ADNOC en los Emiratos Árabes Unidos, NOC en Libia, NNPC en Nigeria, PDVSA en Venezuela y PEMEX en México.

Se calcula que dichas empresas controlan más del 80% de las reservas y 40% de la producción a nivel mundial.

En esos países las empresas transnacionales se asocian con las estatales o firman contratos de locación, y obtienen así considerables ganancias. No han dejado de operar allí en ningún momento, y no se les ocurre blandir amenazas de retiro, porque saben que otras empresas hacen cola para explotar los yacimientos que ellas abandonan.

Pero la renta petrolera queda bajo control estatal, y eso ni se discute.

Para los países centrales, el crudo y sus derivados son un bien estratégico, no un commodity, como pretenden hacernos

crear a los países periféricos. Para ellos, el café o la soja no tienen el mismo valor que el petróleo. No son una simple materia prima más.

La diferencia radica en que no son recursos renovables, y esto es lo que los convierte en estratégicos. Son una cuestión de Estado, no de mera resolución entre actores privados.

Los EEUU tienen una reserva federal estratégica de petróleo, y cuando esta comienza a emitir señales rojas de peligro, hacen que intervenga su compañía estatal más poderosa a fin de obtener el oro negro donde quiera que se halle. A dicha empresa estatal la denominan Pentágono.

En Total, la empresa privada francesa de petróleo, el presidente francés forma parte de la junta directiva.

Italia tiene en funcionamiento el ENI estatal.

Chile, al que la Unión Europea nos propone como modelo de desarrollo económico y político (aunque socialmente sigue teniendo una distribución del ingreso tan mala como la del resto de sus vecinos sudamericanos), tiene también su Empresa Nacional de Petróleo (ENAP), que ha acordado con el gobierno de Venezuela comenzar a explorar próximamente en el país caribe.

Y nunca, ni aún durante el gobierno dictatorial y privatista a ultranza de Pinochet, entregó a manos privadas su principal recurso: el cobre, que durante este año ha aumentado ya en un 80% su valor en el mercado internacional y sigue representando entre el 60 y el 70% de los ingresos del país trasandino. El cobre pertenece a todos los chilenos, entonces lo administra el Estado, que en Chile no es un estado bobo.

El anterior presidente de Repsol, Alfonso Cortinas, español como Brufau, fue reemplazado por este inmediatamente después de que Aznar dejara su lugar en el gobierno español a Rodríguez Zapatero. Nada de lo que ocurre en Repsol, cuyo accionista mayoritario es la banca catalana, queda fuera del área de decisiones del gobierno bérico.

Ahora, vendrán las negociaciones con las empresas, que serán en algunos casos entre Gobierno y Gobierno, como declaró el Presidente Morales para evitar eufemismos.

Sin pérdida de tiempo, el coro de los medios de información (por llamarlos de algún modo) financiados entre otras empresas por las "damnificadas", loriquearán y se rasgarán las vestiduras con el retorno del populismo en América Latina, y con el inexorable daño al libre mercado y al desarrollo económico que este conlleva.

Como si el pueblo boliviano, durante los 20 últimos años de privatizaciones, hubiera mejorado en algo su situación.



Valde de muestra acerca de ello el considerar que el 90% de sus hogares aún no cuentan con gas domiciliario, en un país con las segundas reservas de Sudamérica. Pero tal vez este dato no entre dentro de la "lógica empresarial"

¿Los señores de la lógica fueron tan frívolos y ciegos que no se palpitaron en ningún momento lo que se venía? ¿O creyeron estar entre uno más de los gobiernos que nunca cumplen con sus promesas electorales? ¿O pensaron que los resultados del referéndum acerca del gas en Bolivia no nada tenían que ver con ellos?

Señores, como decía un amigo hay un onceavo mandamiento: darse cuenta (y a tiempo).

Vamos, don Antonio, como gustan decir en sus pagos: déjese de marear la perla con su "lógica empresarial" del 10 dólares por cada 1 invertido, y conénganos que habian organizado un chiringuito de aquellos con el asunto de nuestros recursos no renovables.

Ya no ponga esa cara de sorpresa y nos notifique de su santa indignación ante las "decisiones inconsultas" del gobierno boliviano.

Si se le presenta la oportunidad, pregúntele a su Majestad el Rey Juan Carlos cuando consultó con Bolivia alguno de sus actos.

O a su actual lobbyista el Felipillo cuando conversó previamente con nosotros alguna decisión importante durante sus doce años en el gobierno.

Y todavía los alegres muchachos de la izquierda ambientalista y bochinchera siguen batiendo el parche del imperialismo norteamericano, paidera que único y exclusivo responsable de nuestra calamitosa actualidad, y con James Petras al frente se atreven a acusar de traidor a Evo Morales y a sus funcionarios...

El Presidente de Bolivia ha dicho daramente en más de una oportunidad que no está en contra de los empresarios honestos, que crean valor a través del trabajo de sus compatriotas. Pero que castigarán con todo rigor a las empresas que no cumplan con la ley. Hasta ahora, y mal que le pese al petroero catalán, no ha hecho más que cumplir con la palabra empeñada.

Escribió Lenin en 1918: "Durante los próximos cien años, el mundo peleará por el petróleo".

Pregúntele al presidente Putin qué pasó con el magnate del petróleo de la nueva Rusia capitalista: a este empresario se lo puede visitar en los calabozos de máxima seguridad, preso por manejos al menos poco claros de su emporio. Ningún país que se precie deja en tales manos su futuro energético.

Salvo la Argentina, claro, porque ya sabemos que el nuestro es un país excepcional, en todo sentido. Pero este es otro cantar.

Aunque para enlazar contamos aquí también con la presencia estelar de don Antonio Brufau y su pandilla de Repsol-YPF en el escenario...

El Museo de Historia de la Universidad Nacional de Salta

El 28 de marzo del corriente año, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Salta resolvió la creación de un Museo Histórico. El mismo se basa en un proyecto presentado por el **Prof. Eduardo M. Ashur** cuyo propósito es el de constituir, en forma progresiva, un ámbito dedicado al rescate, la preservación, el registro, catalogación, documentación y exposición pública de una parte muy importante del patrimonio histórico tangible e intangible de Salta, particularmente el referido al siglo XX.

En los fundamentos de la propuesta se sostiene que «la herencia legada por las últimas generaciones se caracteriza por una extrema fragilidad toda vez que, por la acelerada transformación a la que estamos sometidos, los testimonios materiales e inmateriales son cotidianamente desechados, reemplazados, comercializados o simplemente destruidos. Muchos hemos presenciado esa permanente actividad que lleva a nuestra sociedad, pero especialmente a los sectores medios y populares, a demoler edificios, vender muebles, vajilla, juguetes, monedas, manuscritos, fotografías, máquinas, libros y todo otro objeto que van a engrasar los circuitos nacionales e internacionales de antigüedades, privando a la sociedad que los produjo, del derecho a conservarlos como parte de su memoria colectiva».

«A esa falta de valoración, contribuye la escasa conciencia que algunos sectores sociales parecen tener de su rol y el de sus antecesores, en tanto actores y partícipes de la historia de Salta. Es cierto que el discurso historiográfico tradicional casi siempre enfatizó una perspectiva del pasado basada en la acción individual de gobernantes y personajes de cierto origen social; y también es evidente que muchos museos reproducen ese discurso al no incluir testimonios de otros grupos. Sin embargo, se debe reconocer irónicamente que, si se quisiera incluir en las exposiciones objetos de otros sectores, resultaría difícil conseguirlos puesto que han desaparecido o no fueron conservados por no ser considerados parte de un pasado digno de ser estudiado y expuestos».

Por ello, lo que se propone es «promover un Museo que agregue al patrimonio tradicionalmente conservado e institucionalizado los testimonios que faltan, completando periodos, sectores y perspectivas y así expresar materialmente un relato de base científica menos excluyente, más abarcativo e integrador y, por ello, más explicativo de nuestros procesos históricos».

La prioridad asignada al patrimonio histórico-cultural del siglo XX no implica que se vaya a desecher el proveniente de periodos anteriores; es una elección fundamentada no sólo en su ya comentada vulnerabilidad, sino también en el hecho de tratarse de una etapa poco representada, lo que alejaría al Museo de la Universidad de cierta competitividad con otras instituciones similares. No obstante esto, las colecciones que se vayan formando progresivamente podrán incluir testimonios de periodos anteriores.

Otro objetivo, que se plantea en el proyecto es el referido al diseño del Museo ya que se espera poner en marcha, con creatividad y originalidad, una institución dinámica, con sentido didáctico, que contenga un discurso accesible, pero fundado y que apele a las nuevas tecnologías para otorgarle carácter interactivo. Los enfoques y concepciones de las últimas décadas, surgidas de los

procesos de descolonización y la ampliación de la concepción de lo cultural, postulan modelos museológicos muy alejados de aquellas instituciones tradicionales, teñidas de exotismo y dedicadas a la exposición de los botines de guerra de la expansión eurocentrista; o las dedicadas a la exaltación de minorías dominantes, de episodios políticos y militares, todas suficientemente rígidas y ajenas a la vida de las mujeres y hombres del común y, por ello mismo, más parecidas a un mausoleo que a un centro cultural donde el conjunto de la población pueda reconocerse en su patrimonio colectivo. Hoy son frecuentes, en grandes museos, las muestras sobre la vida cotidiana, la gastronomía, el arte no académico, la vivienda y la vestimenta populares, la educación, la salud, las creaciones tecnológicas, los medios de transporte, los oficios, los imaginarios colectivos, etc., diseñadas todas con una estructura que estimula la participación, la investigación, su uso como recurso didáctico y la construcción de una imagen identitaria de las respectivas poblaciones.

El proyecto se propone, además, vincular entre sí las colecciones del archivo documental de la Universidad, archivo fotográfico, planos, el inventario de su patrimonio artístico y todo otro tipo de fondo propio o transferido como donación o préstamo que pueda enriquecer el conocimiento de la historia de nuestra casa de estudios que, a más de treinta años de su creación, merece disponer de un ámbito en el que esté representada su historia y su contribución social.

También es propósito de este proyecto instrumentar una campaña permanente de concientización sobre la necesidad de la preservación del patrimonio de los salteños; así como estimular a la sociedad a efectuar préstamos y donaciones de todos aquellos documentos, objetos, fotografías, films, videos, grabaciones magnetofónicas y todo otro tipo de testimonios en sus diferentes soportes. Esto posibilitará acrecentar las colecciones del Museo, dando lugar a la presentación de exposiciones temáticas temporarias que luego podrán formar parte de las exhibiciones permanentes. Cabe consignar, en este sentido, que ya se cuenta con el compromiso de varias personas e instituciones que entienden la importancia de que Salta disponga de este recurso para representar el último siglo de su historia y que confían en la Universidad como la institución que no sólo puede garantizar el destino de sus préstamos y donaciones, sino también exponerlos adecuadamente. El lema del Museo de Historia de la Universidad es, en este sentido:

**«NO TIRE NADA»
«LO QUE A USTED LE SOBRA, A NOSOTROS NOS
HACE FALTA»**

Además de las actividades propias de la organización de la nueva institución, están previstas para este año varias muestras entre las cuales se encuentran:

- 1) SALTA: una ciudad, muchas ciudades.
- 2) Una pintura con muchas historias (sobre la «Vista de Salta» de 1854, realizada por Carlos Penuti)
- 3) Historias de la UNSA
- 3) Historias de la escuela salteña en el siglo XX.

Una experiencia recreativa y solidaria de la Fundación Capitales Solidarios en el sur de la ciudad.

Juego y trabajo para afrontar la adversidad

Andrés Gauffin

Eran blancos, bien blancos, los granos de chocolate de Arminda y Teresa desgranaban esa mañana en Boulogne Sur Mer. Además de la generosidad de un finquero, había que celebrar el primer viaje de dos compañeras a un encuentro de formadores populares en Florencio Varela. Los cuarenta chicos del centro infantil iban a volver a sus casas con la panza repleta de humita, después de haber pasado la mañana inventando juegos. Las responsables de la Fundación Capitales Solidarios (FUCAS) dicen que el capital más importante del proyecto son las capacidades de cada una de las diez mujeres del barrio que trabajan allí.



La vieja escuela Delfin Leguizamón convertida ahora en un centro infantil.

La ciudad no ofrece a los salteños que viven del otro lado de la Tavella demasios atractivos para pasar siquiera por el Boulogne Sur Mer, o Finca Independencia. Los hoteles alojamiento sobre el camino a la Isla, o la Feria Americana últimamente, lograr atraer algunos al borde de la gran barriada del sur, aunque no les hacen internarse en ella.

Hasta que el Cerro Bola y aquella parte del río Arenales sean convertidas en un atractivo turístico, Boulogne Sur Mer y sus barrios vecinos permanecerán como una zona gris de la ciudad, en la que sólo pueden guiarse quienes sobreviven allí cotidianamente o trabajan en algún organismo estatal.

El resto de los salteños puede fácilmente perderse en el laberinto de calles y barrios desde los que ni el cerro San Bernardo puede verse como referencia. Es mejor, entonces, no internarse en la zona o afrontar la sensación de ahogo y desorientación que provoca ese margen de una ciudad dividida en dos.

Allí viven muchos hombres que hace diez años perdieron su puesto en AGAS o en algún organismo estatal y no volvieron a trabajar en un empleo con cierta estabilidad. En muchos casos, han sido las mujeres quienes han salido a

buscar las changes para parar la olla, pero eso todavía no ha cambiado el centro de la autoridad familiar. En otros casos no: la mujer ha decidido no esperar de su marido y tomar las decisiones laborales y familiares que cree conveniente. Marita Iturriza y Silvia Perotti viven del otro lado de la Tavella, pero los últimos efectos de la recesión de los 90 también les hicieron tomar decisiones. Les era casi imposible vivir como si la creciente generalización de la pobreza no existiera. Y no querían, para poder ignorarla, encerrarse en el tedio de la vida privada. Su primera utopía se la tomaron a Yunus, el financista indio que propugnaba "mini préstamos" a quienes ya se sabía que no iban a poder devolverlos. La experiencia no duró mucho, pero junto a las mujeres de la futura Fundación. En el plan jefes y jefas de hogar el grupo vio, poco después, no una salida, sino una oportunidad.

La segunda utopía nació de mujeres del barrio que se anotaban en el plan estatal y debían elegir la contraprestación: "¿Y por qué no hacemos un centro infantil?" propusieron en una de las reuniones. Después, una providencia misteriosa les abrió más puertas: un amigo llamó para ofrecer fondos para un comedor comunitario: le cambiaron el proyecto por el del centro infantil. Y un comodato entre el go-

bierno y la curia permitió a las mujeres empezar a utilizar las viejas instalaciones de la Escuela "Delfin Leguizamón", en desuso por la mudanza del establecimiento.

Ya no hay clases en las viejas aulas, pero en una de ellas Carmencita ha estado inventando un juego de mesa esa mañana en el taller lúdico y recreativo. Si el dado cae en el número tres, la caracola coqueta vuelve a empezar porque los amigos los dejaron solos. Si cae en el cinco, avanza tres casilleros porque ayudó a unos ancianos a cruzar la calle. Y si cae en el siete, "no avanza porque se tiene que quedar a ayudar a su mamá que le han robado en casa".

"Al jugar, el niño desplaza al exterior sus miedos, angustias y problemas internos, dominándolos mediante la acción", se cita a Aberastury en la cartilla de presentación de la Fundación. Con esta idea, el proyecto desestimó desde el comienzo la idea de que el Centro Infantil fueran un espacio de educación formal.

"Hemos querido jerarquizar los talleres recreativos. La idea es que los chicos tomen el juego y la risa como actividad placentera para conocerse, para elevar su autoestima y desterrar conductas agresivas. Que no jueguen a hacerse daño. Tenemos ejemplos de líderes negativos en la escuela que después de estar aquí

cinco o seis meses se transformaron en líderes positivos", dicen Marita y Silvia, junto a Mirta Seco, a cargo del taller recreativo.

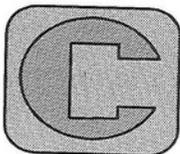
Mientras por las mañanas los chicos juegan, aprenden a compartir y exorcizan sus miedos, por las noches la escuela es acechada. Una nueva rotura del techo de fibrocemento y otro barrote de rejas limado, dejan su mensaje cotidiano de inseguridad y temor. Un pequeño descuido puede significar la pérdida de los escasos bienes del Centro y de quienes trabajan en él.

Después que la Escuela se mudó, el viejo edificio de la Delfin Leguizamón quedó a la deriva y a mano de quienes lo quisieron utilizar de aguatero. Cuando llegaron las mujeres de la Fundación, ya estaba convertida en una tapera. Después, el Ministerio tuvo que volver a utilizarla para clases en un turno, y mejoró en parte las instalaciones. Ahora que de nuevo ha dejado el edificio, la Fundación la mantiene y la mejora como puede con el aporte de voluntarios.

Unos cincuenta chicos del Boulogne Sur Mer y de otros de la zona van allí todas las mañanas a jugar y recrearse. Les espera primero un desayuno "no tradicional": leche planchada, mazamorra, anchi o arroz con leche. Un tambo de la Isla aporta 25 litros de leche semanales para la dieta de los chicos.

Después comienzan a jugar, a inventar juegos, o aprender música. Lo harán mucho mejor el día que alguien se acerque una guitarra para la Fundación. Cerca del mediodía, los chicos recibirán un refuerzo alimentario. Aquel día era la humita, pero otro día habrá guisos en base a recortes de carne que se consiguen en restaurantes, o tartas con mucha crema, de la leche que aporta el tambo. Luego parten a sus casas y a la escuela.

Cuesta entender que, con ese programa, en el Centro Infantil no estén casi todos los chicos del barrio, al menos los que van por la tarde a clases. "Nos dicen muchas veces que para qué van a



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

mandarlo aquí, si se pasan la mañana sin hacer nada. Y ese el concepto que se tiene: que jugar no es hacer nada".

Pero el juego es tan prioritario en los objetivos de la Fundación, que sus responsables le ha dedicado sus mayores esfuerzos. En 2004 obtuvo ayuda de Arcor para llevar adelante un proyecto para talleres en cerámica y de recreación. Un ceramista y dos profesores de Educación Física, también músicos, a través del juego, hacían que los chicos aprendan a compartir, esperar el turno, y a valorar el trabajo del otro para poder ganar.

El grupo de niños del Centro, también salió hacia fuera a representar sus obras de teatro. Los vieron actuar comedores comunitarios y guarderías domiciliarias, donde la única diversión suelen ser los dibujos de la TV.

Mientras Ana, Cristina, Jorgelina y Silvina, cuatro mujeres del barrio, se van capacitando en el taller de recreación, crece la voluntad de extender esa actividad del Centro. El juego, piensan, puede ser para las escuelas una forma de resolver situaciones conflictivas de algunos grados y las mujeres que se capacitan ahora en FUCAS podrán en poco tiempo ofrecer su trabajo a las escuelas

de la zona con esos objetivos.

Mientras los chicos juegan, en un salón contiguo otras cuatro mujeres trabajan en un taller de costura. Habían comenzado pegando bolones a ropas viejas y haciendo cartucheritas con los retazos de vaqueros, pero ahora producen manoplas, gorradas, cortinas de baños, bolsas de pan, cubre planchadores, manteles.

Dos máquinas de costura –adquiridas con el dinero enviado por Arcor– y un curso de capacitación durante un año con una modista profesional –pagada por la Fundación– cambiaron cualitativamente el trabajo de las costureras. Isabel, Evita, Zulema y Miriam ya diseñan sus productos y ganan un porcentaje de las ventas.

Forman el tercer taller del Centro –además del de cocina y el de recreación– con los que estas mujeres han aprendido a sobreponerse a un horizonte sin expectativas. "Desarrollar la capacidad humana de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido e incluso transformado por las experiencias de adversidad", dice Edith Hendersson Grotberg, en la cartilla de la Fundación y es como una descripción de lo que ocurre en este viejo edificio del

Boulogne Sur Mer.

Las diez mujeres podrían haber cobrado el Plan sin mover un dedo, pero optaron por formar parte de ese grupo de trabajo. Saben que una vez que se terminen el subsidio, a ellas les quedará la capacitación que han recibido: desde la conservación de alimentos hasta la confección de ropa de hogar, desde la recreación para niños hasta la incorporación del hábito de la lectura.

"Ardiente paciencia", el libro de Antonio Skármeta, se encuentra en la biblioteca del salón recreativo, a donde pueden provisionarse de lecturas para los ratos libres. Y el título de la novela parece dar sentido a la historia que día a día se entrelaza en la vieja escuela.

"Una constante del trabajo es la evaluación constructiva. Determinar dónde están las flaquezas y las fortalezas. Esto es muy positivo porque todas las responsables de los talleres se sienten participes. Y lo más imponente es que han perdido el miedo a hablar, a emitir un juicio, a hacer una crítica y ser criticadas", dicen María y Silvia. Si además de aprender a hacer a jugar a los chicos, o a fabricar ropa de hogar, se aprende allí también a tomar la palabra, la cosa se pone seria.

El trabajo sobreaunda en el Centro Infantil y las manos y la voluntad de las mujeres de la Fundación no pueden con todo. "Necesitamos más voluntarios que puedan dedicar tiempo a vender los productos que se fabrican, o comprar los materiales didácticos. Sería una manera para que nosotros podamos elaborar nuevos proyectos y buscar contactos para llevarlos adelante".

Por ahora los gastos cotidianos de la Fundación se solventan con un aporte mensual de veinte particulares que intentan achicar –de esa manera– la abismal distancia entre las dos Saltas, de uno y otro lado de la Tavella. "Queremos ofrecer esta oportunidad a la gente que desea no quedar atrapado en un modelo social individualista y desintegrador".

Ya son cerca de las 12 en la escuela y el aroma le empieza a ganar la partida al juego y la conversación. Gladys, una pequeña sale del taller de recreación al patio, dispuesta al festejo de la fecha. Sonríe con unos dientes blancos, bien blancos, como recién bañados en leche.

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobato
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (M400BK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL CECILIA ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores Garcia Ruffini María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 889 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

Santiago M. González

ODONTOLOGO

Zuviria 955 - 4400 SALTA
Tel. (0387) 4318062

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA



Kosselleck

En un tiempo de conmemoraciones, a treinta años del 24 de marzo de 1976, varias generaciones recuerdan no sólo un hecho histórico sino también su juventud contestataria, o los avatares de su madurez. Y lo relatan a sus hijos o a sus nietos, hoy de la misma edad que ellos tuvieron cuando se dio el golpe que los arrojó de una vez y para siempre al mundo ambiguo y trágico de los adultos, mucho más pavoroso y menos épico que el que alguna vez habían imaginado. Todavía hablar de ese golpe es contarnos a nosotros mismos. ¿Y desde cuándo la pasión es algo que impide la narración? La historia positivista ha construido un mito: el de la objetividad. Sabemos cuáles son las estrategias discursivas con las que se construye lo objetivo de un discurso. Y el más elemental de los análisis semiológicos da cuenta de las valoraciones presentes en cualquier relato por científico que se pretenda. No hay texto avalorativo, no es posible evitar que cada uno de nosotros diga quién es cuando dice algo. Pero el mito se completa: pasados 30, 50 o tal vez 100 años, las generaciones futuras podrán contar con mayor ecuanimidad, pesando pros y contras en la balanza de la justicia, de qué modo fueron gaseados sus tatarabuelos judíos, violados y eliminados sus ancestros armenios, desaparecidos sus antepasados o esclavizados las generaciones de negros o indígenas que los precedieron y que dejaron un tinte en su piel, o un resabio en su voz. Así los historiadores se resguardan con la cientificidad de emitir juicios interesados. ¿Y cuando el conocimiento es sin interés, como enseñan desde Nietzsche a Habermas? El conocimiento es violencia sobre el objeto, la ciencia moderna nació del intento de demostrar que las categorías de la racionalidad eran comunes a todo el mundo. Foucault dedica gran parte de su obra a mostrar que la verdad es un efecto político, y el propio Hegel denuncia el modo en que Kant eleva a formas universales, categorías que son únicamente las de la razón burguesa. Por eso, no aspiramos a la

vacuidad de un narración que no duela, porque sabemos que no podemos pensar más allá de nuestro cuerpo y nuestro tiempo. La repetición innumerable de los trenes llevando judíos a las cámaras de gas, o de las fosas con cadáveres de desconocidos esperemos que, por repetida, no llegue a hacernos indiferente. De ahí el peligro de las conmemoraciones institucionales, de los feriados reinvindicativos. Cuando los caudillos producen todavía el escozor de las revoluciones no se habían convertido en el nombre de una calle.

Pero quizás podamos encontrar un sentido para que estas celebraciones no se esterilicen, para que logren interrogarnos: ¿cómo vivimos ese momento?, ¿qué marcas dejó en nuestras vidas. ¿Cómo pensar después de Auschwitz? titulaba Adorno un artículo que hizo historia. Y ese trabajo de resignificación, esa labor ardua y comprometida es la que da forma al modo de ser de una comunidad: ¿O acaso una nación es algo distinto del relato de sus orígenes traumáticos?

De la memoria individual a la memoria colectiva

La memoria individual desde Locke está constituida por su carácter continuo y porque logra polarizar el pasado y el futuro, diferenciando uno de otro. En esta perspectiva atomista, lo colectivo no sería más que la adición de los recuerdos individuales. La memoria común no constituiría una entidad en sí, sino más bien el conjunto de marcas, de indicios que los acontecimientos mismos dejaron en la historia de los grupos humanos que fueron capaces de hacer de esos recuerdos comunes el motivo para sus ritos y sus mitología.

Pero la conciencia histórica parecería ser algo más que esa sumatoria. Más bien es el resultado vacilante de la tensión existente entre lo individual y lo colectivo. En un reciente reportaje a Karl Kosselleck, un conocido historiador alemán fallecido hace pocos meses, que ha renovado los estudios de historia conceptual, éste expresaba su abominación por la memoria colectiva. Su postura era determinante: sólo confía en su memoria personal, que depende de sus experiencias. La otra, la común emerge del trabajo de los profesores, los sacerdotes, los políticos, los poetas, la prensa... sería puramente ideológica. Claro, aborrecía de los doce años de memoria nazi construida a contrapelo de

sus propias percepciones y que constituyeron durante ese tiempo el archivo oficial. ¿Cómo no recordar al Ministerio de la Verdad, en «1984», la novela de George Orwell, donde se modificaban las estadísticas del pasado para que las cosechas del presente resultaran siempre más abundantes? Pero, en un sentido distinto es posible, según la perspectiva de Hanna Arendt, pensar la memoria al resguardo del «querer vivir en común» que es el origen de toda comunidad política. Allí entonces, se trataría de la conciencia histórica que se va formando simultáneamente en el lazo intersubjetivo los dos polos de la memoria: la de cada quien, la de todos.

Pasado y futuro: memoria e imaginación

Los recuerdos se agrupan en lo que se llama la experiencia, la empiria aristotélica, propia de los seres humanos que se diferencian de los animales precisamente por su memoria. Ahora bien, esa colección de recuerdos no es solamente un agrupamiento sino que tiene una orientación. Y está en perspectiva con un futuro, cuya estructura deviene a partir de los acontecimientos desplegados a partir del sentido de lo ya sido.

Kosselleck, en *Futuro Pasado*, expresa que experiencia y expectativa están interrelacionadas. No hay una sin la otra. Ambas instancias indican la condición humana universal; remiten a un dato antropológico previo, sin el cual la historia no sería concebible. Son dos categorías adecuadas para tematizar el tiempo histórico, para descubrirlo también en el campo de la investigación empírica, para entrelazar pasado y futuro. Sin embargo, experiencia y expectativa no sólo están contenidas en la ejecución concreta de la historia; remiten a la temporalidad del hombre y, metahistóricamente, a la temporalidad de la historia.

Así se da un ensayo de definición de experiencia como pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. Fusión de la elaboración racional y los modos inconscientes del comportamiento. La expectativa está ligada a personas y es a la vez impersonal. Es un futuro hecho presente. Ambas categorías tienen modos de ser diferentes: pasado y futuro no llegan a coincidir nunca. No se puede deducir totalmente la expectativa de la experiencia.

La presencia del pasado es algo distinto de la presencia del futuro. La primera es espacial, porque está reunida formando una totalidad en la que están simultáneamente pre-

A propósito de la historia

Políticas de la Memoria

Alejandra

sentes muchos estratos de tiempos anteriores. Toda experiencia salta por encima de los tiempos, no crea continuidad en el sentido de una elaboración aditiva del pasado. Lo que se espera para el futuro está limitado de otro modo de lo que se ha sabido ya del pasado. Las expectativas se pueden revisar; las experiencias se reúnen. La experiencia ha elaborado acontecimientos pasados, puede tenerlos presentes, está saturada de realidad, vincula a su propio comportamiento las posibilidades cumplidas o fallidas. Ambas categorías indican modos de ser desiguales de cuya tensión se puede deducir el tiempo histórico.

Así una característica estructural de la historia es que el futuro no puede derivarse totalmente del pasado. Las experiencias ya hechas pueden modificarse con el tiempo, se superponen e impregnan unas a otras. La estructura temporal de la expectativa no se puede tener sin experiencia. Y el elemento de lo nuevo siempre puede aparecer, en la medida en que podamos diferenciarnos de lo viejo, siempre y cuando lo «viejo» haya sido revisado. Para que haya entonces, horizonte es necesario erguirse desde el pasado haciendo la crítica de lo que ya fue. Esa tensión entre expectativa y experiencia es lo que provoca de manera cada vez diferente nuevas soluciones, empujando el tiempo histórico. En esta pura diferencia temporal, en el instante del presente, como dice Agustín, se relanza la elección entre el bien y el mal, el compromiso político de una vida en común para una sociedad.

Así la memoria se enlaza con la imaginación. Y la búsqueda del origen es siempre una expectativa de futuro. Se fundaría una dimensión paradójica: Es el futuro imaginado por una comunidad, el proyecto político que la sustenta el que termina definiendo cuáles son los recuerdos del pasado dignos de formar parte de la conciencia histórica. Así el futuro acaba siendo el que funda el pasado. ¿Seremos capaces de concebir una memoria del futuro, como decía Rilke, que nos lance a un tiempo nuevo que haga digna a nuestra historia y a nosotros dignos del porvenir?

De memorias y de olvidos

Como Borges nos enseñó en nuestra lengua, el tiempo está tejido de memoria y de olvido... Parece que es necesario ir y venir constante de uno al otro para que se entretreje esa mezcla entre ficción y realidad que es el tiempo. Así los oficios de la memoria deambulan intentando reconstruir la verdad de lo que ya fue: el testigo, el historiador, el juez, el poeta...

oría argentina reciente:

moria y del Olvido

Sonzález



Paul Ricoeur

Tzvetan Todorov habla de los abusos de la memoria a la que se hiede en estos recorridos. Y plantea la necesidad de mantener vivo el recuerdo sin sacralizar un relato inmóvil en una Europa que percibe enredada en la trama de una moral documentaria imposibilitada de percibir lo que la rodea por la esclerosis de su manía monumental. Porque nada debe apartarnos del tiempo presente, para que el futuro no se nos escabulla entre los dedos. Y cita a Jacques Le Goff "procuramos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento".

Por lo cómo plantear los usos buenos y malos del pasado? ¿Cómo evitar el conmemorialismo que esteriliza y pone al presente al servicio del pasado? ¿Cómo hacer la crítica de un olvido que justifica la ausencia del trabajo de duelo que un pueblo sólo puede hacer sobre la base de la verdad y de la justicia? Todorov plantea la diferencia entre una memoria literal y una ejemplar. "... Supongamos que un segmento doloroso de mi pasado o del grupo al que pertenezco -es preservado en su literalidad, lo que no significa su verdad, permaneciendo intransitivo y no conduciendo más allá de sí mismo. En tal caso, las asociaciones que se implantan sobre él se sitúan en directa contigüidad: subrayo las causas y las consecuencias de ese acto, descubro a todas las personas que puedan estar vinculadas al autor inicial de mi sufrimiento y las acoso a su vez, estableciendo además una continuidad entre el ser que fui y el que soy ahora, o el pasado y el presente de mi pueblo, y extendiendo las consecuencias del trauma inicial a todos los instantes de la existencia. O bien, sin negar la propia singularidad del suceso, decido utilizarlo, una vez recuperado, como una manifestación entre otras de una categoría más general, y me sirvo de él como de un modelo para comprender situaciones nuevas, con gentes diferentes. La operación es doble: por una parte, como en un trabajo de psicoanálisis o un duelo, neutralizo el dolor causado por el recuerdo, controlándolo y marginándolo, pero por otra parte, y es entonces cuando nuestra conducta deja de ser privada y entra en la esfera pública, abro ese recuerdo a la analogía y a la generalización, construyo un *exemplum* y traigo una lección. El pasado se convierte por tanto en principio de acción para el presente". Podemos llamar a la primera actitud simplemente memoria, a la segunda justicia. La conferencia que dio origen a este texto se brindó en uno de los innumerables congresos sobre la "Historia y memoria de los crímenes y

genocidios nazis" organizado por la fundación Auschwitz en Bruselas en 1992. Modos de elaborar el duelo, de soportar los traumatismos de la conciencia histórica de un pueblo como el europeo que soporta sobre sí el peso de tantas masacres: contra los pueblos de África -que hoy exigen reparación histórica- de América, y peor aún para ellos: la imagen de Europa devorándose a sí misma en la figura emblemática de Hitler.

Pero ¿cómo realizar nosotros ese elaboración, como la llamó Freud, que permite recordar para no repetir, recordar para vivir el presente y hacer de la memoria la fuente de un proyecto de vida para la comunidad que somos?

La escritura de la historia

En toda percepción de realidades, existe un componente imaginario, pero a la vez funciona un orden simbólico que permite separar imaginario de real. Así la historia no es el mero pasaje de lo no dicho a lo dicho-del mismo modo que en tampoco puede pensarse el psicoanálisis como traducción de lo inconsciente a lo consciente, sino que mantiene siempre una relación con el cuerpo (social) que implica la heterogeneidad radical. El tránsito implica una pérdida: la imposibilidad de la representación del tiempo, en tanto pasado. De ahí que el historiador francés De Certeau, hable de la historia como de un ritual funerario. Historiar sería introducir la muerte y reconocer en el cuerpo (el de la carne, el de la sociedad, el del texto) los límites que le impone su relación con el lenguaje. Así la historia particulariza los lugares y en esto se opone a la ideología, movimiento que más bien reprime, por la vía de la universalización o la negación de lo singular, la inscripción de la sociedad y la muerte en la vida de cada quien. Como plantea Kierkegaard mi existencia no se deduce de ningún sistema, tampoco la de mi cultura.

Por eso la historia contemporánea funda una escritura de los márgenes, de lo singular, de lo que no puede universalizarse. El hecho histórico es la diferencia y no la realidad bruta, que es inaccesible. De ahí que sea necesario situar la dimensión de lo real y de la verdad, trabajar con fenómenos de frontera y en la frontera misma de la palabra. Saber además, que la verdad entera no puede ser dicha, por lo que es necesario atravesar una y otra vez los lugares traumáticos de un pasado para que ese cuerpo que somos avance hacia su presente.

Pero si la historia reciente no es

accesible de modo inmediato y el lenguaje no es transparente, buscar la verdad no es una tarea fácil. Por un lado será labor profesional de historiadores, pero también es acción colectiva de una comunidad. Para la historia los acontecimientos resultan de combinatorias de series racionalmente aisladas, en las que se puede marcar los cruzamientos, jerarquizar niveles, organizar diferencias, detectar ausencias. Esto es lo que requiere la formalización científica. Así se descubre que la mutación del sentido se produce en las desviaciones significativas, donde la posición de lo particular se registra como límite de lo pensable (tal como lo estableció Kant en el uso epistemológico de la razón, cuando habló del principio de especificación). Queda demarcado un lugar imposible de ser conceptualizado sin pérdida: el que establece en el presente la intersección de pasado y futuro. La cientificidad de la historia se vincula entonces a un relato que aparenta raciocinar. Pero en las huellas de una escritura que recoge dispersiones, y liga en lo dicho, lo no dicho que es su postulado y su condición de posibilidad.

Pero el murmullo de la multitud, las muchas voces que habitan una lengua común también hace su trabajo. Lo que no tiene lugar en el presente, de todos modos genera sentido. La categoría lingüística de desaparecido ha sido un triste aporte de la Argentina a nuestro idioma. Por eso es necesario recordar. Para negar que lo real del pasado no puede decirse. Por eso la proliferación indefinida de los textos en un proceso de selección y semantización, en la búsqueda de una inteligibilidad que no termina de delinearse nunca. La relación a la verdad está presente en este momento, aún cuando el sentido cambia, porque la significación siempre es retrospectiva. Por eso es necesario seguir escribiendo nuestra historia: la inagotabilidad de lo no dicho no permite que la verdad sea enarbolada por ninguno de los actores sociales de modo absoluto. Es necesario que entierremos a nuestros muertos, como exigía Antígona, y que discutamos los lugares políticos que ocuparon Etíopes y Polinices, sus hermanos, héroes o traidores, según la perspectiva. El debate recién empezará cuando se hayan realizado las horas funebres.

Jacques Rancière dice que la

historia anuda en un solo discurso un triple contrato: un contrato científico, uno narrativo (el orden de la inscripción de las estructuras en el marco de las formas legibles de una historia que implica comienzo, fin, personajes y acontecimientos) y uno político, que enlaza lo invisible de la ciencia y lo legible de la narración con las imposiciones contradictorias de la era de las masas. La escritura de la historia da cuenta, para este historiador, de la articulación entre el orden de la palabra y el orden de los cuerpos. La escritura tutela el modo en que se dirimen los regímenes de verdad. La historia debe soportar el hecho de que su acceso a la ciencia, requiere una posición sobre lo verdadero, a partir de las estrategias de la escritura. Da cuenta, así de la perturbación de la palabra, y en las estructuras sociales plantea un giro poético que establece un régimen de verdad.

Cuando Rancière³ plantea una poética del saber se refiere a que la nueva historia está vinculada con el desorden democrático de la palabra surgida del silenciamiento del rey muerto. Las masas han ingresado a la historia, y ese desorden, que no puede volverse a ordenar por los caminos de una metodología de la ciencia histórica, surge de un vacío y de una nueva legitimidad. Del vacío de la monarquía decapitada y de la legitimidad de un nuevo cuerpo político que comienza a tener voz. Un nuevo sentido que otorga otra inteligibilidad al discurso de la historia. Son estas nuevas formas de escritura las necesarias, para describir la naturaleza de un movimiento democrático que no solo debe deshacer el orden simbólico constituido sino construir otras formas de interpretación y de escritura. Este exceso de palabra no puede reducirse a las formas tradicionales. La historia tiene que ver con las formas novedosas donde la verdad no se liga a la correspondencia sino a los recientes lugares de emergencia del sujeto político: el modo en que los seres hablantes se incluyen en el discurso. Mas que de los acontecimientos se trata de una guerra de escrituras, en donde las distintas experiencias serán tomadas en la trama y los cruces de las revoluciones que pasan por la literatura, las prácticas, los saberes y las

creencias. La nueva historia da cuenta de la subjetividad democrática, y el precio que paga por convertirse en ciencia es justamente el olvido de la condición de la que nace: el regicidio.

No se trata entonces únicamente de encontrar pruebas, verificar documentos, definir corpus. La materia propia de la historia es el acontecimiento de la palabra. Lo que importa entonces es quien la toma, quien hace uso del poder de hablar. No podemos ceder ese lugar únicamente a los jueces, ni a los historiadores, ni a las organizaciones de derechos humanos, ni a los medios de comunicación, ni a las organizaciones políticas. Todas esas voces son válidas. También la del testigo, la del que cuenta su historia única y personal. Incluso la muda voz del musulmán, como dice Primo Levi, la del que ni siquiera puede hablar. ¿Cómo encontrar un lugar para los que no hablan? ¿Para lo que todavía no hemos dicho y espera su tiempo?

Esta poética del saber, como la llama Rancière, es una apuesta política. ¿Lo que no se nombra no tiene ser? ¿Los que no hablan, no tienen lugar en el espacio público? Un idealismo furioso que tome a las palabras como origen de las cosas, podría creer que lo que no se nombra no existe, y así pobres y desaparecidos, serían excluidos y eliminados por segunda vez. Volver a la escritura entonces pero para dar cuenta de un real que "no cesa de no escribirse". Escritura de la frontera, como plantea Rancière, o el borde del

acantilado que menciona Chartier. En todo caso, cuando la palabra toca algo de lo real conmueve en el cuerpo. Tal vez ésa sea una buena prueba para medir la veracidad de un relato.

De la amnesia al perdón difícil

La historia se alza sobre la memoria. Pero también el olvido tiene una función. En la perspectiva freudiana, hay un olvido que preserva y otro que destruye y carcome la propia identidad. No todo puede ni debe ser recordado y en eso el olvido también sostiene la subjetividad. Claro que es Borges quien con *Funes el memorioso* nos cuestiona si realmente se puede pensar cuando se recuerda absolutamente todo, si no lleva necesariamente a la muerte, una posición que no puede hacer uso del olvido para identificar y diferenciar, jerarquizar y elidir. Pero olvidar lo que debe ser recordado nos encamina a la repetición fatal de lo que no es puesto en el lenguaje. Para desviarse de la compulsión de repetición es necesaria la vía de la memoria que encamina hacia su deseo al atravesar las fuentes del trauma y liberarse para vivir el presente. Pero una vez realizada la acción que consiste en poner en el orden simbólico los acontecimientos, cuando el dolor puede ser vivido nuevamente, cuando se puede recorrer el horror y decir la verdad que en cada momento lo habita, entonces, los pueblos pueden seguir su marcha sin reconciliaciones amnésicas. Ricoeur plantea la peculiaridad

del vínculo entre olvido y perdón. Un antiguo sentido religioso del concepto de perdón, vinculado con la gracia y que ha sido degradado en ciertos casos a venta de indulgencias, tiene su correlato en el plano judicial y en el político. La amnistía equivaldría a una amnesia institucional que intentaría borrar el crimen como si no hubiera ocurrido. No se trata entonces de una elaboración sino de un borramiento. Pero los odios no pueden ser olvidados, y es en la historia de la Argentina reciente donde amnistías e indultos no han hecho más que ocultar por un momento lo que luego retorna con más fuerza aún. Se trata allí de un perdón fácil entendido todavía en los términos de un intercambio comercial, en donde el dolor causado por la ofensa es restañado por el perdón legándose a un equilibrio.

Pero de lo que se trata más bien es del desequilibrio: la pura pérdida, lo que no tiene medida, lo que no salda. Ese es el perdón difícil del que habla Ricoeur. "... al tomarse en serio el carácter trágico de la acción, se acomete la raíz de los actos y el origen de los conflictos y de los daños que requieren ser perdonados. No se trata, en este caso, de borrar el débito de un panel contable, ni de lograr un buen balance comercial..."⁴ Porque las asesinados, torturados, privados de su identidad, la exclusión social que provocó no sólo los 30.000 desaparecidos, sino los millones de hambreados, los marginados, los parias argentinos analfabetos e imposibilitados de entrar al mercado laboral, los que no están en nin-

gún proyecto político, los que conviven a diario con nosotros pero se han vuelto invisibles no pueden ser olvidados, porque están vivos. Pero ¿cómo separarse de la lógica infernal de la venganza repetida de generación en generación? ¿Cómo no caer en la amnesia ni en la deuda infinita? El perdón difícil, dice Ricoeur, no puede residir nunca en olvidar los hechos, siempre la deuda resultará imposible de ser pagada. Si se trataría, en cambio, del trabajo de la anámnese, del recuerdo, de la búsqueda de la verdad y de la justicia, para liberar al presente del pasado por un trabajo del duelo, que ahonde en el dolor para liberarse de él. Mnemosyne es la madre de todas las musas, de las artes, la reunión del pensar, metáforiza Heidegger. Pero su acción es paradójica. Un pasado que no quiere pasar es el que ata a las generaciones a un conmemoralismo que lo priva de su futuro. Por eso, deben ser leídas las marcas del pasado en el presente. Lo irreparable debe transformarse en inmemorial, por la labor de un duelo que haga futuro para una comunidad que se libera a partir de un proyecto político porvenir.

Notas

- ¹ Todorov, Tzvetan. Los abusos de la memoria. Buenos Aires, Paidós, Asterisco, 2000.
- ² De Certeau Michel. Historia y psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1987.
- ³ Rancière Jacques. Los nombres de la historia. Madrid, Nueva Visión, 1993

Ediciones del signo



Título: "Nombres del pensamiento social"
Fernández, Marta (Compiladora)

Colección: Pólemos

Pág: 250

ISBN: 987-1074-18-2

Título: "George Sorel: Apóstol de la violencia" - Kersfeld, Daniel -
Colección: Razón Política / Educación

Pág: 128

ISBN: 987-1074-15-8



Título: "Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel" - Marx, Carlos -

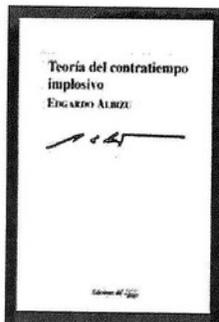
Colección: Nombre Propio

Pág: 73

ISBN: 987-1074-19-0



Ediciones del signo



Título: Teoría del contratiempo implosivo

Colección: Pólemos

Autor: Edgardo Albizu

Pág: 560

ISBN: 987-1074-32-8

¿Vamos del futuro hacia el pasado?
¿Vamos de nuestra muerte al momento del nacimiento?

Richard Rorty y Gianni Vattimo encaran lo que podría llamarse "el futuro de la religión".

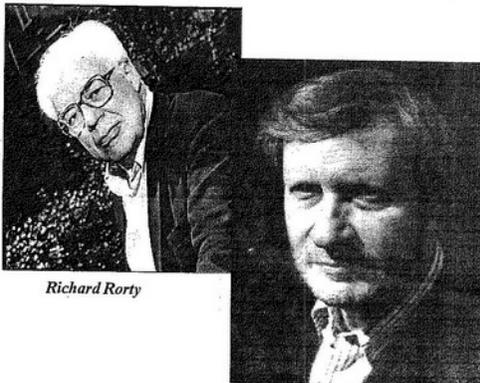
Solidaridad, Caridad, Ironía

Yolanda Fernández Acevedo

La publicación reciente de un libro que recoge trabajos de Rorty y Vattimo y que reproduce una charla entre ambos en París en 2002, suscita una apasionante cuestión: el lugar que la religión ocupa en un mundo "desencantado" después de la metafísica. Los textos, compilados por el moderador del encuentro, Santiago Zabala, y editados por Paidós en marzo del 2006, resultan, por otra parte, altamente idiosincráticos y reveladores de las particulares formas de posicionamiento de un pragmatismo fundado en la esperanza social y en la ironía privada en la llamada autoedificación en Rorty, y las llamativas resonancias del "pensiero debole", la marca de fábrica de Vattimo en la edad de la interpretación. La reciente visita a nuestro país de éste último y la singular simpatía de sus intervenciones públicas, hacen necesaria una confrontación con la muchas veces provocativa reacción que despiertan los escritos rortyanos.

El libro que comentamos "El futuro de la religión", reúne apreciaciones acerca de los temas más visitados por ambos pensadores y, curiosamente, muestra una convergencia altamente significativa con respecto a temas y motivos centrales de ambas filosofías.

En Rorty "solidaridad" forma parte de un léxico que busca redescubrir las relaciones humanas desde la esperanza social. Este término, desde su ingreso en la discusión rortyana en "Contingencia, ironía y solidaridad" de 1989, cumple la función de anunciar que, ante la caída de todo un léxico de verdades que se descubren, suplantándolo por palabras que muestran de qué manera acontecimientos históricos y contingentes desarticulan vastas narrativas fundadas en la noción de substancias o esencias universales, se puede dar lugar a relatos basados en verdades que se construyen. El tema de la contingencia de nuestras creencias y de la radical historicidad de todo pensamiento, implica el abandono de una moral basada en obligaciones universales y abstractas, y el reemplazo de estas normas por la solidaridad que nos hace obrar en la dirección de una más inclusiva acepción del "nosotros", evitando la crueldad y extendiendo los beneficios de la simpatía social. La idea de la "perspectiva del ojo de Dios" del conocimiento, es singularmente parecida a la idea de "ley moral", y el abandono de las pretensiones de Verdad está asociada a la convicción pragmatista de que no hay nada fuera de las vicisitudes del tiempo y la historia. Los pragmatistas piensan que las nociones de universalidad moral deberían abandonarse y ser suplantadas por la idea de abarcar a más y más seres humanos en nuestra comunidad. Esa es la forma de incluir solidaridad entre antes



Richard Rorty

Gianni Vattimo

hugo deber ser. Evitar la crueldad y el dolor para todos, ese es el lema del pragmatismo. La "ironía" que propone Rorty está referida a la desconfianza en toda suerte de fundacionalismo, en el distanciamiento irónico de toda pretensión de validez universal, en el reconocimiento de los múltiples juegos de lenguaje que elabora el pensamiento, y en la capacidad incluso de soportar dadas radicales sobre el propio léxico, aun cuando aparezca como pragmáticamente viable. La ironía apoya las pretensiones de una autocreación, una auto-poesis, una "edificación" del propio yo individual desde la perspectiva privada. En el mundo público, en las relaciones con los otros, la "solidaridad" aparece como la posibilidad de una redescipción de la sociedad en términos de esperanza social. Este pragmatismo, que Rorty cree no es inmediatamente asimilable a un relativismo del tipo "todo vale", brinda una nueva perspectiva para la comprensión de una utopía social, en la que la "ironía privada" no estaría distanciada con la "solidaridad" y la esperanza en un mundo mejor.

Vattimo, por su parte, supone que la frase de Nietzsche "no hay hechos sino interpretaciones", no es sólo una afirmación metafísica, sino también, una interpretación. De la misma manera, Heidegger no ha aportado pruebas de sus enunciados, sino que ha presentado respuestas a situaciones, arrojas de una manera contingente. "Sein und Zeit" no trata de la esencia o la estructura de la existencia humana; es, en todo sentido, una interpretación. El ser es contingente, histórico, y esto expresa la radicalización ontológica que Heidegger propone. La noción de que no existe un tratamiento neutral y "desinteresado" del conocimiento, revela una de las fuentes que adopta Vattimo. La respuesta de Nietzsche no es un hecho

objetivo externo, sino que entra en la composición de la propia situación histórica concreta. La interpretación, para Vattimo, es como un virus, que infecta lo que toca y reduce toda realidad a mensaje. Lo que Nietzsche llama "nihilismo", y que para Heidegger es el ocaso de la metafísica. Esto implica la conclusión del eurocentrismo, la crítica de las ideologías; es el fin de los metarrelatos.

Como vemos, un particular "aire de familia" wittgensteiniano recorre la filosofía de Rorty y Vattimo. Ciertos ancestros comunes (Nietzsche especialmente, pero también Heidegger y Wittgenstein) insisten en la vacuidad de las pretensiones de Verdad de los fundacionalismos, y en la recurrencia a temas y figuras de carácter nominalista que subrayan la contingencia histórica de los léxicos de la metafísica y la epistemología. Desaparece cierta imagen de la filosofía que "nos mantuvo cautivos", como diría Wittgenstein. Esa figura que, desde Platón-Aristóteles hasta Descartes-Kant, supuso toda una formulación ahistorizada de la filosofía y de sus problemas, que aparecían como eternos, inmutables. Esto es el fin de los metarrelatos, o el posmodernismo, como diría Lyotard (expresión ésta última que no agrada a estos filósofos, aunque a veces la hayan usado, para lamentarlo después, dado su abuso y trivialización).

Dada esta caracterización de los dos pensadores, preguntáremos acerca del futuro de la religión resulta una empresa por lo menos interesante. ¿Qué futuro aguarda a la religión? Todos sabemos que el pragmatismo y la hermenéutica abandonan la tradición metafísica y la epistemología. Para Vattimo, aceptar radicalmente su historicidad concreta significa aceptar una historia religiosa concreta. "Gracias a

Dios soy ateo", la frase que esgrime Vattimo señala en esa dirección. Es que gracias a esa historia de la revelación, de la salvación y de la disolución del ser, puede ser ateo, porque esta particular historia es en realidad una paradójica fundación del presente: la sentencia de Nietzsche "Dios ha muerto", no significa que Dios no exista, ya que esto implicaría de nuevo aceptar una tesis metafísica sobre la estructura de la realidad. El futuro de la religión podría trasladarse al reconocimiento de la "caritas", en tanto apelación práctica, no metafísica. La cercanía de esta noción de amor nos acerca a una experiencia de participación en una comunidad. Así, la disolución de los grandes relatos, el "nihilismo posmoderno", nos lleva al cristianismo, como una parte importante en la "conversación" de la humanidad.

Rorty insiste en este punto: los profesores de filosofía debemos dejar de formular preguntas erróneas, preguntas del tipo "¿Qué existe? ¿Cómo es posible el conocimiento?" y olvidar el tipo de respuestas que implican esencias universales "more soocrático". En este nuevo clima de opinión filosófica, no se pide a los profesores de filosofía que den estas respuestas, sino que articulen, en la conversación de la humanidad, qué implica sustituir el conocimiento por la esperanza social. La religión entraría en el marco de las respuestas "privadas" de la "autoedificación", de la "autopoesis". El ateísmo, entendido como anticristianismo, es una respuesta política, no epistemológica o metafísica. Si consideramos la historia de la filosofía de acuerdo a la forma hegeliana, no hay, dice Rorty, ningún drama que resolver. Sólo la esperanza y el amor (caritas, solidaridad) pueden tomarse en serio, desde un punto de vista público. En el ámbito de lo privado, cada uno enfrenta sus propios fantasmas en un proceso arduo de autocreación y autojustificación ante la contingencia.

Como podemos apreciar, la discusión enfrenta los peculiares nudos del pensamiento de cada autor, en una equilibrada y sensata contribución al éxito conversacional. Los datos de cada historicidad concreta añaden singulares perspectivas de comprensión en la gestión interpretativa. La conversación de la humanidad, como dice Rorty, se enriquece con estas voces en la comprensión de un horizonte metafísico.

Sería sumamente aconsejable la lectura de este pequeño libro, sobre todo porque resume los aspectos más señalados de cada pensador, su peculiar historicidad y su relato concreto de una red de contingencias que pueden ser iluminadores para una comprensión del universo de temas y figuras del pensamiento contemporáneo. Pensar en el futuro de la religión puede resultar esclarecedor para pensar en el futuro de la filosofía.



El "Ars Amandi" de Carlos German Belli

SEXTINA DE LOS DESIGUALES

Un asno soy ahora y miro a yegua,
bocado del caballo y no del asno,
y después rozo un pétalo de rosa,
con estas ramas cuando mudo en olmo,
en tanto que mi lumbré de gran día
el pubis ilumina de la noche.

Desde siempre amé a la secreta noche,
exactamente igual como a la yegua,
una esquiva por ser yo siempre día,
y la otra por mirarme no más asno,
que ni cuando me cambio en ufano olmo
conquistar puedo la exquisita rosa.

Cuánto he soñado por ceñir a rosa,
o adentrarme en el alma de la noche,
mas solitario como día u olmo
he quedado y aun ante rauda yegua,
inalcanzable en mis momentos de asno,
tan desvalido como el propio día.

Si noche huye mi ardiente luz de día,
y por pobre olmo olvidame la rosa,
¿cómo me las veré luciendo en asno?
Que sea como fuere, ajena noche,
no huyáis del día; ni del asno, ¡oh yegua!
ni vos, flor, del eterno inmóvil olmo.

Mas sé bien que la rosa nunca a olmo
pertenece ni la noche al día,
ni un híbrido de mí querrá la yegua;
y sólo alcanzo espinas de la rosa,
en tanto que la impenetrable noche
me esquiva por ser día y olmo y asno.

Aunque mil atributos tengo de asno,
en mi destino pienso siendo olmo,
ante la orilla misma de la noche;
pues si fugaz mi paso cuando día,
o inmóvil punto al lado de la rosa,
que vivo y muero por la fina yegua.

¡Ay! ni olmo a la medida de la rosa,
y aun menos asno de la esquiva yegua,
mas yo día ando siempre tras la noche.

ALLÁ LEJOS...

Allá lejos tu amurallado lecho,
y aunque perpetuamente allí tú estés
en medio de la oscuridad del orbe,
tal como ayer y todavía hoy
por mandato del hado inexplicable,
seguiré pese a todo
amándote por siempre,
haciéndome la idea que yo soy
quien a tu lado duerme noche a noche,

En una entrevista de 1987, ante la pregunta de un periodista sobre qué lo fascinaba en la idea de viajar, Belli respondía: "Tengo que confesar, encontrar el gran amor. Una mujer maravillosa, una suerte de Nadja, una mujer sobrenatural". El poeta peruano, nacido en Lima en 1927 ponía así en relieve la crucial importancia que para él significaba y significa la experiencia amorosa y es ella la que atraviesa como tema privilegiado su obra poética. Pero además Belli tiene un amplio abanico de otros tópicos que incluye: lo Total y lo Fragmentado, lo (In) completo, las jerarquías, los dañados "ab initio", los Interventores (agentes cuya intervención sobrehumana producirá los milagros que persigue el poeta y de los que no es, por su impotencia socioeconómica y su aislamiento, capaz: Dios, la musa, la dama, Filis, el Hada o Diosa cibernética, el robot. La lectura de Belli ofrece ciertas dificultades porque su escritura conforma todo un "sistema comunicativo, personal, complejo y coherente, como bases del discurso poético cortesano del Renacimiento, pero reelaborado en un nuevo esquema propiamente belliano, a veces hermético y de difícil interpretación" (Borgeson). Belli que se define a sí mismo "prácticamente católico marginal, periférico, naïf" ha sido galardonado este año con el Premio Hispanoamericano de Poesía Pablo Neruda, distinción que ya habían obtenido antes José Emilio Pacheco y Juan Gelman. Considero que Belli y Gonzalo Rojas son actualmente los mejores poetas eróticos en nuestra lengua y esa es la razón que me ha guiado en la selección de estos poemas que aquí se publican.

Teresa Leonardi

POEMA

Nuestro amor no está en nuestros respectivos
y castos genitales, nuestro amor
tampoco en nuestra boca, ni en las manos:
todo nuestro amor guárdase con palpito
bajo la sangre pura de los ojos.
Mi amor, tu amor esperan que la muerte
se robe los huesos, el diente y la uña,
esperan que en el valle solamente
tus ojos y mis ojos queden juntos,
mirándose ya fuera de sus órbitas,
más bien como dos astros, como uno.

y aun ese fuego y aire en tus entrañas.
 He aquí la mente mía convertida
 en soplo o rayo ahora por entero
 y bajo el cielo y sobre el suelo avanzando,
 cruza los alcas muros de tu cuarto,
 e imperceptiblemente hasta ti llega,
 a tus pies anidándose
 por un fugaz instante,
 haciéndote pensar que en lontananza
 hay alguien que en ti piensa con fervor
 y que el alma daría por tenerte.

Disculpa la presencia inoportuna,
 que ocultamente puedo allí llegar
 entre el viento invisible circulando
 alrededor de ti sin que me veas
 pese a la luz del alba que ya brilla,
 y a tus sienas me acerco
 orientando el fulgor
 para que te rodee como un nimbo,
 y a la vez te circunda yo y te ciña
 juntamente al claror del nuevo día.

y desde lejos de improviso voy
 cuando una ráfaga atravieso
 tu entreabierta ventana sigiloso,
 y aparezco así en donde yaces quieta
 como liana adherida solamente
 a tan terrestre sitio,
 y nunca te das cuenta
 que cuando a cada rato el aire aspiras,
 en ti me meto en fuego transformado,
 aunque en aquel momento no lo quieras.

Aire espiritual y corporal fuego,
 y uno avivando lo otro por doquier,
 hasta mudar en horno combustible
 el lecho frigorífico en que estás,
 que sólo quiero arder perpetuamente
 dentro y fuera de ti
 como el sol en los cielos,
 fuego que por el aire se despierta
 desde el ocaso al alba en mil lenguas,
 y no cenizas grises y dormidas.

NO ME LA DESPOJEN

No, santos cielos, no me la despojen,
 que en uno y otro punto cardinal
 la busqué día a día fijamente,
 para que fuera eterna dueña mía
 desde el mundo mortal al más allá;
 y con obstinación
 igual imploro ahora
 que no me aparten, no, de ella ni un rato,
 pues bajo su gobierno como un dios
 hállome desde el día en que la hallé.

No es éste un ruego vago como tantos
 que se los lleva el viento rápidamente,
 mas sí grande y esperanzada súplica
 brotada desde el fondo del monte
 que se alza hasta las máximas alturas,
 para que de mí sea
 más que señora humana,
 absoluta presencia dentro y fuera,

onda clara en los mares y los ríos,
 sol y luna brillando frente al orbe.

Y qué injusto destino irremediable,
 haberla descubierto en lontananza
 tras buscada a porfía dondequiera,
 no sólo para discurrir acá,
 sino en el Edén paso a paso juntos;
 y de súbito hoy
 no mirar más su cara,
 que la mitad del alma se me iría,
 olvidado entre el suelo sin corteza
 y el firmamento sin celeste bóveda.

No me la arranquen de mi lado nunca,
 que si así fuera es como despojarme
 el agua, fuego y aire por entero,
 o sumir sin remedio en hambre y sed
 hasta el día postero sobre el suelo,
 y el tormento siguiendo
 aun en la propia muerte,
 que estaría a perpetuidad burlado,
 al hallarla y perderla, ¡ay santos cielos!
 como en un abrir y cerrar los ojos.

Este despojo vil tan de repente,
 sin duda arrancaríamos de cuajo
 la carne y alma ahora enriquecidas
 al entretejer como gran guimalda
 entrañas con entrañas de mí y de ella;
 que ni un rato siquiera
 de su lado me aparten,
 y si tal cosa fuera finalmente
 la eternidad por siempre perdería
 al convertirme en polvo, soplo y nada.

EL NIDO CODICIADO

Es el buen mudar irse a otro mundo
 en donde arda la llama del amor,
 que locura sería no buscar
 la mínima señal del punto aquel
 como una estrella en la nocturna bóveda,
 que el caudal de su luz es generoso
 con quien porfiadamente el lugar busca
 para marcharse allí como si fuera
 el altísimo reino anticipado,
 pues la línea del horizonte escarba
 con las filudas garas de un dragón,
 que en pajarillo cambia de repente
 al encontrar el nido codiciado,
 en cuyo seno basta para siempre
 un par de migas y una leve paja.



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
 "NOVEDADES DEL MES"

- FELIPE PIGNA** Lo pasado, pensado
ALBERTO METHOL FERRÉ La América Latina del siglo XXI
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ La otra realidad
JUAN JOSÉ SAER Trabajos
RICARDO PIGLIA Formas Breves

Chquisaca:

ayer y hoy, umbral intelectual de la Libertad e Independencia Suramericana.

Martín Miguel Güemes Arruabarrena

Ponencia presentada en las Primeras Jornadas sobre el Bicentenario del Primer Grito de Libertad en América, Sucre, Bolivia, 17 y 18 de Enero de 2006. Organizadas por el Comité Departamental del Bicentenario - 1809/2009 - en el marco del programa "Sucre Capital de la Cultura Iberoamericana".

La creación del Virreinato del Río de la Plata (8. VIII. 1776) significó para la España Imperial, gobernada por los Borbones, la elaboración de una nueva geopolítica, destinada a contener las ambiciones lusitanas. Su finalidad militar se proyectó a los aspectos administrativos y económicos. Su creación jurisdiccional estuvo destinada a resguardar a la vasta región de la posible disgregación territorial, producto de la incipiente pero constante confrontación de intereses que comenzaba a manifestarse en los límites de los antiguos Virreinatos del Reino de Indias. Este aspecto, revitalizado por el Carlismo (los seguidores de la Princesa Carlota Joaquina, hermana de Fernando VII, casada con Don Juan VI de Braganza), movilizó las energías de los Chquisaqueños, antagónicas a los poderes exógenos. El primer grito de libertad lanzado en el Alto Perú, que estamos rememorando en estas jornadas históricas, umbral intelectual de su Bicentenario, es el inicio de la guerra civil en Nuestra América. Guerra civil en procura de la libertad, que alimentó el proceso independentista de las provincias de la América del Sur. La estrategia Bolivariana y Sanmartiniana de unidad continental fracasó como resultado final, después de Ayacucho. Aseñados Güemes y Sucre, exiliado Artigas en el Paraguay, y San Martín en Francia. Bolívar triste, solitario y final en el pequeño puerto Colombiano de Santa Marta, redacta su última proclama, y muere el 17 de diciembre de 1830. (...) He sido víctima de mis perseguidores, que me han arrastrado a las puertas del sepulcro. Los perdono. Al desaparecer de entre vosotros, mi afecto me aconseja declarar mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria, que a la consolidación de Colombia. Todos ustedes deben trabajar por el inestimable bien de la unión: el pueblo obedeciendo al gobierno, a fin de evitar la anarquía; los ministros pidiendo al cielo que los inspire; los militares empleando sus espadas en defensa de las garantías sociales. ¡Colombianos! Mi último voto es por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye al fin de asegurar la consolidación e integración de la Unión, descenderé en paz a la tumba." *Algunos testigos presenciales dejan testimonios según los cuales, mientras leen su*

proclama, Bolívar mira inquisitivamente en torno suyo, y alguno de ellos hasta sugiere que está buscando a los enviados especiales de los cinco países que le deben su libertad: Colombia, Venezuela y Ecuador, en su totalidad; Perú, el haber completado la obra de San Martín, para dejarlo Libre; Bolivia, su propia existencia. Pero allí no hay nadie. Los gobiernos de aquellos países no tienen tiempo sino para proseguir despedazándose. (1)

Nuestra frustración colectiva nos incentiva a repensar nuestra vocación de Patria Grande. Nuestros estudios enderezados a evitar que nuestra historia se siga escribiendo a contrapelo de la verdad, y retomemos el camino señalado por los Libertadores. Debemos, trabajar procurando unir sobre lo fundamental: la identidad nacional suramericana, con nostalgias de futuro. La separación del Alto Perú de las Provincias Argentinas, la creación del Uruguay, la guerra de la Triple infamia contra el Paraguay (1865), y la Guerra del Pacífico (1879) -de la cual saca partido Chile al sustraer territorios a Perú y Bolivia, encerrando las posibilidades marítimas bolivianas- son partes indubitables de la concertación de factores internos y externos que condujeron a nuestra disgregación continental. Hoy, desde un nuevo mangrullo del proceso histórico, estamos en condiciones de rastrear las huellas de ese extravío, y buscar nuevas sendas y opciones de unidad Suramericana.

Las Revoluciones de Chquisaca y La Paz, en 1809, están íntimamente ligadas a la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, frontera atlántica del Virreinato del Río de la Plata, ante la invasión inglesa en 1806/1807. También a la irrupción prepotente de Napoleón Bonaparte en la península Ibérica, y a la resistencia popular española a partir del 2 de Mayo de 1808, en Madrid. Es decir, a la actitud nacionalista del pueblo indo - hispano - americano,

ante el accionar de fuerzas extranjeras, conquistadoras del solar nativo.

Se suma a esta decisión popular, a su resistencia arraigada a su tierra, el enfrentamiento ideológico que separa a sus dirigentes, entre absolutistas y liberales. Esta lucha ideológica nacional, particular del español peninsular y suramericano, estuvo teñida por ancestrales vivencias en nuestra América Profunda, donde el problema aborigen, sobre todo después de la rebelión de Tupac Amaru, condimento la necesidad de reivindicación de las razas vendidas.

La sentencia que recayó sobre Tupac Amaru, su descuartizamiento por el cinchar de cuatro caballos, su lengua cortada por el verdugo, fue análoga y tan cruel como la sufrida por "nuestra Patria Grande, pues, descuartizada como fue, su cuerpo de fierro, como el del indio, siguió y sigue resistiéndose, a tan nefasto descuartizamiento." (2)

Con ese criterio se ha llegado al extremo inaudito de responsabilizar a nuestros pueblos de su mal llamado subdesarrollo. Nunca hubo propiamente subdesarrollo sino diabólica oposición externa al desarrollo que ellos, de no mediar esa fatal circunstancia, hubieran conseguido por sí mismos. Es algo así como culpar a un despojado de su billetera al viajar en ómnibus, después de pagar el boleto que lo conduce a su trabajo, de ser él, y nadie más que él, el culpable de haberse quedado sin dinero. Los ladrones del erario público esperan las ocasiones favorables, en cada itinerario de los pueblos suramericanos a sus jornadas laborales. Muchos intelectuales cosmopolitas siguen dando vueltas a la noria del pensamiento colonial; de los laberintos se sale por arriba, decía Leopoldo Marechal. Para ello, debemos mirar a la Patria, esa provincia de la tierra y el cielo. A sus mártires y precursores. Pedro Domingo Murillo y Jaime de Zudáñez son el fuego sagrado

de esta tierra irredenta Alto peruana, que no se apagará jamás. Juan Antonio Álvarez de Arenales y Martín Miguel de Güemes encarnan el espíritu salto-jujefo-tarijeño-alto peruano en la epopeya de tierra en armas. En la época impeccedera de la lucha por nuestra libertad e independencia, expresan la voluntad indomable de resistencia al opresor absolutista.

Nuestra historia oficial, escrita por la historiografía rioplatense, relato portuario de espaldas al destino común, no ha querido investigar hasta el presente una historia verdadera y de conjunto. Una tradición documentada de nuestra Epopeya continental, equilibrio histórico para evitar disgregaciones coloniales. El desconocimiento sobre la historia de nuestra región, del Norte Argentino y Sur Boliviano, es una verdad inconclusa. Bolivia es el centro de equilibrio de poder entre Argentina, Chile, Perú, Paraguay y Brasil. Confluyen en su territorio los sistemas orográficos del Pacífico, Atlántico y Río de la Plata. Es el corazón del continente. Concordia o discordia en nuestra región. Es el eje de una vasta esfera: suramericana. Desconocer su historia es no conocernos a nosotros mismos, alzar el fuego de la anarquía y el autoritarismo. Traumas inconclusos de nuestra vida política.

El Dr. Luis Güemes Ramos Mexía, evalúa que: "Mientras no exista ésta (historia de conjunto), las historias de las Patrias Chicas no tendrán nunca el valor que deberán tener. Hay que terminar con las contradicciones maquinadas por dividir para reinar."

Bien expresa Raúl Scalabrini Ortiz, forjador del pensamiento nacional Argentino, proyectado a la Patria Mayor: (...) Unir sobre lo fundamental es tarea americana y de legítima reivindicación, así como desunir por sutilezas es tarea del interés exógeno a la nacionalidad. Para unir es preciso comprender. Para comprender hay que conocer. Enseñar la comunidad de los intereses es practicar el sentimiento fundamental de América, inmensa fraternidad sin hermanos." (3)

Esta Década Bicentenario cuyos hitos se inician este año 2006 al evocar la Defensa y Reconquista de Buenos Aires (1806/7), continuará en el año 2009, al rememorar los acontecimientos del Primer 25 de Mayo

W@CONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

en Chuquisaca y La paz (1809). Y culminará con los festejos del 9 de Julio del 2016, en Tucumán. Nos convocamos a reflexionar sobre nuestras raíces, nuestra historia común, nuestra libertad e independencia. Y no es casualidad, sino causalidad, que se abra este proceso restaurador de nuestro destino, aquí en la heroica ciudad de (...) Charcas, Chuquisaca o La Plata, la ciudad de los tres nombres y la triple corona de su audiencia real, catedral metropolitana y Universidad Mayor (rigurosamente, "Charcas" era la Provincia "Chuquisaca" la ciudad y "La Plata" la arquidiócesis). Era para Concolorcovo la "más hermosa y bien plantada de todo el Virreinato". (4)

De esta ilustre ciudad nació el siglogismo libertario, erupción del magma telúrico, que conmovió a las entrañas de la tierra, convirtiéndose en un vendaval furioso de caballerías gauchas, de infanterías aborígenes, nutrientes básicas de la tierra en armas. Pensar en grande, en la unidad continental es rescatar el siglogismo de Chuquisaca, adaptado a los tiempos del mundialismo. ¿Debe seguirse la suerte del mundo Global o debe resistir Suramérica a la ideología de la Globalización, del pensamiento único?

La premisa mayor, en estos tiempos, es: "Suramérica no es un dominio transnacional, no es parte de ningún imperio." Su premisa menor: "los imperios y las transnacionales están impedidos de gobernar a los pueblos, dado su interés sectario y materialista".

Conclusión: "Luego Suramérica debe gobernarse a sí misma omitiéndose del poder continental, al imperio del dinero y sus epígonos financieros".

Frente al poder transnacional ya su proyecto autoritario de alineamiento económico, de "reordenamiento cultural y social", proponemos en América del Sur marchar a una *Confederación de Repúblicas*, para construir los Estados Unidos del Sur, con una *visión del mundo que cabalga entre lo intuitivo y lo conceptual, que sea simultáneamente mítica y racional, poética e histórica*. (5) Podría agregar: al ritmo de la dialéctica y la metafísica.

Hacer memoria del camino andado, tal cual estamos realizando en este encuentro en Sucre, es abrir espacios al futuro. Necesitamos un pensamiento que tenga memoria de las raíces históricas que nos unen. La creatividad histórica implica utopía y realidad, no hay futuro sin presente y pasado.

Su Santidad el Papa Juan Pablo II, en su



Casa de la Libertad Sucre, Bolivia

discurso a la Quincuagésima Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York, el 5 de octubre de 1995, expresa: (...) La historia demuestra que en circunstancias extremas (como aquellas que se han visto en la tierra donde he nacido), es precisamente su misma cultura lo que permite a una nación sobrevivir a la pérdida de la propia independencia política y económica. Toda nación tiene también consiguientemente derecho a modelar su vida según las propias tradiciones, excluyendo, naturalmente, toda violación de los derechos humanos fundamentales y, en particular, la opresión de las minorías. Cada nación tiene el derecho de construir el propio futuro proporcionando a las generaciones más jóvenes una educación adecuada."

Se trata de saber desde que perspectiva mental vamos a ser creadores y transformadores de nuestra realidad geocultural. Rafael Hernández, el hermano menor del autor del Martín Fierro, en 1896, nos aconseja: (...) Sólo me resta decirlos que así como lo primero que conviene estudiar en las escuelas es la geografía, el idioma, la historia y la naturaleza del suelo nacional, porque aquí hay que vivir, aquí hay que comerciar, aquí hay que templar nuestro espíritu para la lucha por la vida; aquí están nuestras afecciones y aquí está nuestra felicidad o desgracia, nuestra fortuna o miseria, pues por las mismas razones hay que conocer a nuestros literatos y nuestra literatura, que es la palpitación más reflexiva de la vida nacional. Con ello vendremos a sellar la reacción de la vieja escuela que nos educa eruditos y envidiosos de todo lo extranjero, manteniéndonos ignorantes de nuestra historia, nuestra geografía, nuestra espléndida naturaleza y hasta de los ingenios que han ilustrado nuestras letras. Procurad, ¡oh, jóvenes estudiosos! Con afán

adquirir y leer esos libros. ¡En ellos encontraréis novedades que sorprenden! bellezas que deleitan, sabiduría que ilumina, patriotismo que exalta y un conjunto armónico de grandezas naturales y de moral activa capaz de levantar serena y pensadora vuestra frente orgullosa de llamarlos argentinos." (6)

En estos últimos tiempos, antes de emprender el camino a Sucre, la lectura de autores bolivianos - estudiosos de los sucesos de Mayo de 1809 - abrió nuevas direcciones a mi pensamiento. Gabriel René Moreno, Joaquín Ganter, Numa Romero del Carpio, Manuel Carrasco, Charles Amade, Alcides Arguedas, Luis Paz, Valentín Abeda, y Samuel Velasco Flor, son algunos de sus nombres ilustres que quiero honrar, sin desmerecer a los autores bolivianos actuales, como Jorge Querejazu Calvo, José de Mesa, Teresa Gisbert, Carlos Mesa Gisbert, José Paz Garzón, Edgar Ávila Echazú, Gastón Michel, Edgar Murrillo Huarachi y Wilson Mendieta Pacheco que continuaron en la posta de los estudios de nuestra Patria Grande.

Por las mismas razones que expresa Hernández, hay que poblar de Norte, de Alto Perú, el alma de los argentinos. Aquí está la matriz cultural de la América Profunda.

Como metodología histórica, la aplicación inductiva de esta forma adentrista, fundamentalmente ternuera de interpretar nuestra historia suramericana, encuentra en las personalidades militares del Gral. Juan Antonio Alvarez de Arenales de actuación destacante como gobernador de Cochabamba y Conductor Militar de las Guerras de Repúblicas del Alto Perú (en el periodo 1814-15) y en el Gral. Martín Miguel de Güemes, Gobernador de la

Intendencia de Salta y Caudillo de las Milicias Gauchas Salto - Jujenes - Tarijeñas (en el periodo 1815 - 1821), un motivo más para indagarnos: de confiar o apoyar auténticamente los gobiernos portuarios (generalmente mal influenciados por el interés exógeno a nuestra nacionalidad) a estos estrategas militares de la tierra en armas: ¿no se hubiera concretado el Plan Sanmartiniano de Libertad e Independencia de las Provincias Unidas de Suramérica? Para todos aquellos investigadores de la historia militar, nos queda también una duda sobre sus capacidades de estudio y de observación: ¿Por qué nunca relacionaron a los verdaderos promotores de las victorias patriotas de Suipacha, Puesto del Marqués, la Florida y Cerro de Pasco? ¿Al estratega - Arenales - de las Campañas de la Sierra en el Perú y al vencedor Güemes - de Siete invasiones realistas sobre territorio Salto - Jujeno, con su instrucción militar en el Regimiento Fijo? ¿Por menosprecio a la escuela militar española con asiento en América? ¿Por envidia a los Generales de Pueblos? ¿Por ocultar la incapacidad de los improvisados militares porteños? Basta mencionar: Huaqui, Vilcapugio y Ayohuma. Sipe Sipe. La excepción fue Tucumán y Salta, gracias a la valentía popular de los nortefios. Y al Gral. Manuel Belgrano y su desobediencia histórica, ejemplar.

La mentalidad europea, liberal, de nuestros historiadores con asiento en el Río de la Plata, nunca comprendió el espíritu de la tierra y el papel fundamental de los humildes en nuestra libertad e independencia. Mal podían relacionar a los Conductores militares de los Caudillos Alto Peruanos, con su preparación indiscutible y eficiente en la geografía y en la sensibilidad para promover la autoestima de sus milicias y guerrillas. Capacidad innata del Conductor Militar. Tales, Arenales y Güemes.

En definitiva, reivindicamos más allá de academicismos oficiales, de trascendencias limitadas, a la Geografía y la Historia común de nuestros pueblos, como elementos indiscutibles y significativos para interpretar el espacio geocultural que conformara nuestra Suramérica indo - hispano - criolla.

Bibliografía:

- 1.- *Bolívar. El Profeta de América*
- 2.- *Güemes Documentado* tomo 12, Apuntes, Dr. Luis Güemes Ramos.
- 3.- *Política Británica en el Río de la Plata* - Raúl Scalabrini Ortiz
- 4.- *Identidad Cultural y Tecnología. Juicio ético a la modernización* Eduardo Azcuy
- 5.- *Rafael Hernández, el hermano de Martín Fierro* Osvaldo Guglielmino.

Gervasi



comida
Arte
Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

Suscribase
CLAVES

CASEROS 646

LOCAL "B"

Tel: (0387) 4315018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B" - Tel: (0387) 4315018
N° Registro Prop. Intelectual: 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase
CLAVES

CASEROS 646

LOCAL "B"

Tel: (0387) 4315018

"La historia de la literatura argentina que consumó Rojas es más larga que la literatura argentina" afirmó Borges. Este reproche no le cabe a esta Breve Historia sobre el mismo tema, de Martín Prieto. Dos razones sirven para este enunciado. La primera, que los casi noventa años que separan el primer tomo de la obra de Rojas, hasta la fecha de aparición del libro de Prieto, nuestra literatura ha tenido un desarrollo que permite afirmar su madurez. La segunda es que, a pesar de su reducida dimensión, la misma ofrece un panorama abarcador de los puntos más altos a los que arribaron nuestras letras y las críticas u omisiones que son propias, naturalmente, de toda selección personal.

En la Introducción, Prieto señala las dificultades que entraña la aparición de un texto como consecuencia de causas históricas, sobre todo después de las discusiones introducidas por el formalismo ruso y desarrolladas posteriormente por el estructuralismo y la crítica postestructuralista. Sin embargo el autor intenta una síntesis entre el desarrollo interno de un lenguaje a través de distintos autores, y una interpretación que no elude la época y la cultura en la que está inserta. Creemos que ese propósito enunciado fue plenamente conseguido.

Con inculcada ironía numera -1 y 0 a los dos primeros capítulos. El primero lo dedica a las letras del período colonial y el segundo, a la literatura de la Revolución y la Independencia Patria. Pero el capítulo 1, es decir el inicial, lo constituyen los celitos patrióticos de Bartolomé Hidalgo y sus sucesores. El tema, los personajes y el lenguaje, ya pertenecen por entero a estas tierras. Pero la figura que remata y clausura, consumando el ciclo gauchesco es José Hernández. Hernández convierte lo que eran cantos de fógón más o menos inspirados, en un alegato social en defensa del habitante de nuestras pampas,

BREVE HISTORIA DE LA LITERATURA ARGENTINA

Martín Prieto



torus

obligado por las levas a servir en las fronteras contra el indio y sometido a las arbitrariedades de los jueces de paz, instrumentos del poder político que los utiliza y a la vez los excluye. El autor señala, como es de rigor, la diferencia entre la ida y la vuelta. En esta segunda parte, Martín Fierro se transforma en un hombre sensato que da consejos y que deplora crímenes y errores de su vida pasada. También es José Hernández quien cambia. El soldado de López Jordán se transforma en el político autonomista de la Provincia de Buenos Aires. El país ha cambiado, y el gaucho malo se va transformando lentamente en el peón de estancia que Güiraldes puede evocar paternalmente años más tarde en la figura de Don Segundo Sombra.

Sarmiento es la figura opuesta y complementaria de Hernández. Creo que sin esta contradicción no podría explicarse

ni nuestra literatura, ni nuestra historia en el siglo diecinueve. Prieto destaca el papel de la biografía y la autobiografía en la obra de Sarmiento, y hace suya, citándola, una frase de Martínez Estrada que sostiene que si algo queda de incommovible en la gloria de Sarmiento es "su magistral ejemplo y la fuerza de su genio literario". Sarmiento comprende a Facundo, y también comprende la necesidad de acabar con él. Esa lucha es su vida y su obra literaria, y esta obra es inescindible de su carrera política. Cuando gobierna, ya habrá escrito lo fundamental de su obra.

Es imposible resumir en estas breves líneas la densidad y la agudeza de muchas reflexiones del autor. Valgan como ejemplos la inclusión de Rubén Darío, como innovador de nuestra poesía, maestro de Lugones y de Jaimes Freire; la función de las revistas literarias en la

formación de un público al que van educando como lector. Analiza Proa y Martín Fierro; Nosotros y Sur; Poesía Buenos Aires y Contorno. No se le escapa el conflicto algo artificial de Florida y Boedo. El papel vanguardista de Girondo y el Adán Buenosayres de Marechal, descripción de la generación del "Martín Fierro", son señalados como hitos ejemplares en esta historia. La narrativa tiene sus puntos más altos en Roberto Arlt y Julio Cortázar, sin olvidar a Macedonio Fernández. Es implacable con Sábato, e irónico con Mallea. La figura de Borges, por supuesto, domina todo el siglo veinte, como ensayista, cuentista, poeta y argentino universal. Tiene una especial predilección por el mundo del Litoral, al que Saer dio potencia novelística, y Juanele Ortiz lirismo. Entre las omisiones más significativas se encuentran las de los poetas del Noroeste argentino. Sobre Manuel Castilla, advierte que sus mejores poemas consisten en su deriva hacia el cancionero popular (?). Ignora a La Carpa y Tarja. Omite toda mención a poetas como Galán, María Adela Agudo, Groppa, Calvetti (apenas lo cita) o Aráoz Anzoátegui. Olvida a novelistas como Hugo Foguet. Si nombra a poetas del interior, como Juan José Hernández o Madariaga, sospecho que lo hace porque han vivido muchos años en Buenos Aires.

Quiero recordar, por su exactitud, la referencia a Joaquín Giannuzzi, de quien dice "pero seguramente la operación más valiosa de los objetivistas, fue incorporar a la tradición la obra de Joaquín Giannuzzi" Y agrega que "el realismo metafísico y especulativo de Giannuzzi es de gran factura teórica". Estas líneas no son más que una pálida reflexión sobre una libro de innegable valor crítico e historiográfico, cuyo mayor mérito consiste en el impulso que nos lleva a leer los textos que le dieran origen.

LIDERAR
COMPAÑIA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta